

033 - 315011

UNIVERSIDAD SALESIANA

1

INCORPORADA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**ANÁLISIS COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO EN
ADOLESCENTES INFRACTORES Y NO INFRACTORES**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ODILÓN CORTÉS LINARES

ASESOR DE TESIS:

LIC. MA. ELIZABETH RAMÍREZ LÓPEZ

MÉXICO, D.F., MAYO DEL 2000

27/5/00



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ANALISIS COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO EN
ADOLESCENTES INFRACTORES Y NO INFRACTORES**

Documento de Tesis para Licenciatura en Psicología

**Odilón Cortés Linares
Mayo 2000**

DEDICATORIA

Ampliar compañera y madre, estimuladora y animadora principal
proyecto.

Inquieto espíritu adolescente, afán de encuentro, juventud que
ar y que lo hará mejor después de encontrarse consigo misma y
pio entorno.

Bus, biología en rápido proceso de maduración, cuerpo de hombre,
ite y corazón de niño. Nobleza pura y auténtica.

Atzimba, expresión sin reserva, precoz pubertad que dibuja ya la
adolescencia.

A mis hermanos de sangre y los que me adoptaron como si lo fuera.

A quienes se consideran mis amigos y han creído en mí.

A mis hermanas.

† A la memoria de mis padres: quienes me dieron lo mejor de sí.

† A la de mis hermanos y bienhechores que nunca conocí.

AGRADECIMIENTO

A Eduardo por su amigable y estimulante apoyo.

A la Orden de San Agustín, Provincia de Michoacán e Instituto Universitario de Ciencias de la Educación con profunda gratitud por su formación humana, religiosa y profesional.

Al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, campo fértil y facilitador del crecimiento humano y profesional.

Al gobierno del estado de Colima, Centro Estatal de Menores y la Universidad de Colima, Bachillerato No. 1, por su apoyo en la realización de este estudio.

A las personas que colaboraron directa e indirectamente en el mecanografiado, captura y revisión tanto del primero, como de este segundo proyecto.

A los benefactores desconocidos que hicieron posibles mis estudios básicos y profesionales.

A Elizabeth Ramírez López por adoptar este reto como propio.

A mis sinodales.

INDICE

TEMA	Pag.
Introducción	i
Capítulo 1 Adolescencia	1
Capítulo 2 Autoconcepto	10
2.1. Generalidades	10
2.2. Definiciones	13
2.3. Teorías sobre el autoconcepto	29
2.3.1. Teoría de Horney	29
2.3.2. Teorías de Piaget y Erickson	30
2.3.3. Teoría de Kohlberg	34
2.3.4. Teoría de Maslow	36
2.3.5. Teoría de Rogers	38
2.4. Factores que influyen en el autoconcepto	42
2.5. Concepto de sí mismo	47
2.5.1 Orígenes del concepto de sí mismo	48
2.5.2.El desarrollo del concepto de sí mismo	49
2.5.3 Modificación del concepto del yo	54
2.6. Sociedad y Autoconcepto	57

Capítulo 3 Menores Infractores	60
3.1. Etiología del comportamiento infractor	61
3.2. Personalidad del menor infractor	68
3.3. Vicios de la conducta irregular de los menores	72
3.4. Tratamiento y readaptación de los menores infractores	75
Capítulo 4 Metodología	82
4.1. Planteamiento del problema	82
4.2. Cuerpo de hipótesis	82
4.2.1 Hipótesis alterna	82
4.2.2 Hipótesis nula	82
4.3. Objetivo	83
4.4. Definición operacional de variables	83
4.4.1 Variables independientes	83
4.4.1.1 Internamiento	83
4.4.1.2 Nivel escolar	83
4.4.2. Variable dependiente	83
4.4.2.1 Autoconcepto	83
4.5. Diseño de investigación	84
4.6. Sujetos	84
4.7. Escenario	85
4.8. Materiales	85
4.8.1 Escala de Autoconcepto	85

4.9 Procedimiento	86
4.10 Análisis de datos	88
Capítulo 5. Resultados y discusión.	90
Bibliografía	104
Anexos	

INTRODUCCION

Siendo el período de la adolescencia una etapa sumamente difícil, durante el desarrollo de los seres humanos, debido a los cambios fisiológicos, sociales y psicológicos que experimentan; y, siendo el autoconcepto de relevante trascendencia para el desenvolvimiento de la personalidad de los sujetos en su vida adulta, fue que se decidió realizar la presente investigación.

Quienes han superado la etapa de transición conformada por la adolescencia, saben que durante su proceso se dan cambios: físicos como la maduración biológica para la procreación; hormonales, sociales, psicológicos e intelectuales. Los primeros bastante notables en el hombre por el aumento de estatura, peso y todas las características sexuales secundarias que, solo en apariencia, hacen ver a una persona "grande" capaz de actuar y comportarse como un adulto, sin embargo, estos cambios relativamente rápidos en el aspecto físico no van acompañados, al mismo ritmo, del desarrollo psicológico. Intelectualmente la madurez se logra cuando el individuo es capaz de pensamiento abstracto y en los demás sectores de la personalidad cuando se logra la identidad, independencia de los padres, adaptación y aceptación social, entre otras características.

A través de la historia, algunos investigadores (**Stolz y Stolz, 1944**), han encontrado que la mayoría de los jóvenes se muestran más preocupados por su apariencia física que por cualquier otro aspecto relacionado con ellos mismos. (**Jersild, 1952**), Esto es para ellos muy importante debido a que el autoconcepto de los adolescentes depende en gran parte de qué tan atractivos los consideren las personas jóvenes

Otro aspecto psicosocial que influye en el período de la adolescencia es aquel referido a que, a un joven que ha madurado se le considera y se le trata por lo general como un hombre, es más popular y, probablemente, puede ser líder en su grupo.

Sin embargo, esta diversidad de cambios llevan a los adolescentes a algunas alteraciones en sus actitudes con las demás personas y de éstas hacia aquellas que no lo ubican como un niño ni como un adulto, sino como un ser que es rebelde, y por lo mismo, discriminado tanto de las labores propias de los adultos, por no serlo todavía, como de las actividades de los niños, por haber finalizado ya esa etapa. Esta situación no ayuda al adolescente a identificarse en su rol social y lo empuja e enfrentarse con las normas establecidas, pues mientras él intente alinearse a la sociedad a la cual pertenece, ésta no lo acepta

como lo que es, creándose un conflicto en el cual el adolescente, que intenta manifestar sus inquietudes, buscará diversas maneras, incluso actividades antisociales.

Estas conductas, a menudo irreflexivas, no son sólo debidas a la etapa, difícil de por sí; en muchas ocasiones las conductas antisociales se deben primordialmente a las características de nuestra cultura, basada en la estratificación de los sectores socioeconómicos y a la limitación de oportunidades hacia los jóvenes, (principalmente de niveles económicos bajos), que los incitan a la rebelión hacia las formas antidemocráticas y represivas; y por ende, contra la misma sociedad.

La imposibilidad de solución a un conflicto tan profundo puede implicar una baja en el autoconcepto de los adolescentes, o bien, que al intentar mejorar su condición de vida infrinjan normas que ameritan un castigo legal en forma de reclusión.

Hacer alguna aportación en la amplia gama de investigaciones que sobre la adolescencia se han dado y conocer algunos aspectos en los que inciden mas claramente factores como la reclusión y quizá la escolaridad, con el objeto de que quienes ya superaron esa etapa

comprendan mejor a las nuevas generaciones y, de ser posible, que los programas de apoyo a reclusos y no reclusos consideren estos resultados en beneficio del desarrollo más armónico de los adolescentes y su integración más comprometida y creativa con su entorno social, es lo que conforma el motivo más profundo para elaborar este trabajo.

En el primer capítulo se realiza un revisión general del proceso de la adolescencia, señalando los cambios principales que se suscitan en la misma.

El segundo capítulo aborda el autoconcepto, sus definiciones, las principales teorías sobre el mismo, los factores que influyen en su desarrollo, así como el concepto de sí mismo.

El capítulo tercero versa sobre los menores infractores, la etiología de su comportamiento, los vicios de conducta, su personalidad, así como su tratamiento y readaptación.

Los aspectos metodológicos de la investigación son abordados en el capítulo cuarto, en donde se plantean las hipótesis a probar, las variables consideradas, así como el desarrollo del procedimiento realizado a lo largo de la misma.

Los resultados, el análisis de los mismos y la discusión sobre éstos, se realiza en el quinto capítulo. Al final del mismo, se presenta el anexo que comprende el cuestionario de autoconcepto aplicado a la muestra seleccionada, así como la bibliografía consultada para el marco conceptual y sustento de la presente investigación.

CAPITULO 1

ADOLESCENCIA

La adolescencia es un período de transición de la niñez a la edad adulta. Comienza con la pubescencia, un período de rápido crecimiento físico y maduración de los órganos relacionados con el funcionamiento reproductivo, así como de las características sexuales primarias y secundarias. El final de la adolescencia no está claramente determinado; en las sociedades occidentales no existe un indicador sencillo que señale que se ha alcanzado la edad adulta. Dramáticos cambios fisiológicos señalan la adolescencia, como son:

- 1) Crecimiento esquelético.
- 2) Depósito de tejido celular subcutáneo.
- 3) Aparición de los botones mamarios y desarrollo de los pechos
- 4) Desarrollo de la areola y del pezón en la mama.
- 5) Aparición, crecimiento, cambio y distribución del vello púbico.
- 6) Aparición del vello axilar.
- 7) Menarca (comienzo de la menstruación).

El autoconcepto y la personalidad del adolescente se ven afectados por los cambios corporales rápidos. Los años adolescentes corresponden al estudio Piagetiano de operaciones formales, durante

el cual se desarrolla la habilidad para pensar abstractamente. Esto habilita a los jóvenes para tratar con flexibilidad problemas, para probar hipótesis y para hacer razonamientos hipotético-deductivos. El ambiente juega un papel más importante en el logro de éste estudio, que en el de estudios anteriores de desarrollo cognoscitivo. Aunque un adolescente no es egocéntrico como un niño, tal concepto puede aplicársele. El egocentrismo adolescente se manifiesta en su idea de que los pensamientos de otras personas se centran en ellos, en el mismo grado en que ellos se preocupan por sí mismos.

Las manifestaciones de egocentrismo adolescente incluyen la "audiencia imaginaria" y "la fábula personal". El egocentrismo se supera gradualmente, a medida que el adolescente se da cuenta de que las demás personas tienen sus propias preocupaciones. La selección de una ocupación capacita al individuo para estar menos envuelto en su yo y contribuye a la terminación del egocentrismo. La búsqueda de identidad está estrechamente relacionada con la elección vocacional, la cual tiene que ver y está influida por el nivel socioeconómico, el sexo, las actitudes de los padres, la escolaridad y la personalidad. En años recientes se ha conceptualizado un nuevo estudio del desarrollo, la juventud como una etapa de transición entre la adolescencia y la edad adulta. (Papalia, 1985).

La mayor parte de las personas pasa por los años de la adolescencia bastante bien; y, sin embargo, muchos problemas serios hacen su primera aparición durante éstos años. Los adolescentes deben de lograr ciertas metas y este logro tiende a ser impedido por una serie de factores culturales. La falta de oportunidades para emanciparse, puede llevar a una prolongación de esta dependencia. Entre los problemas de este grupo están los factores socioeconómicos, las diferencias entre los sexos, el ajuste emocional y el nivel intelectual. Aunque se han identificado muchos campos problemáticos diferentes, a menudo es difícil estimar su importancia, puesto que la frecuencia con que aparecen no está directamente correlacionada con el grado de gravedad.

Algunas de las señales que pueden presagiar grandes dificultades para el individuo son la deserción escolar, el abandono del hogar, el abuso del alcohol y las drogas en general; y, las dificultades con la justicia. La incapacidad para manejar la responsabilidad del comportamiento sexual da como resultado un embarazo no deseado o la adquisición de una enfermedad venérea. Con frecuencia enfermedades mentales graves, como la depresión y la esquizofrenia, hacen su aparición en la adolescencia. Es importante recordar que éstos problemas no son "normales" ni "típicos", sino más bien señales de que una persona joven está en dificultades y necesita ayuda. Lo arriesgado es suponer que la desorganización del comportamiento es

una parte normal y necesaria de la adolescencia, pues se dejaría de reconocer a un joven con dificultades y también que ese joven necesita ayuda. (**Papalia, 1985**).

Probablemente la tarea más importante del adolescente (muje y hombre) es la búsqueda de identidad, la cual puede darse en muchas formas: por el desarrollo de los propios valores, del orgullo de las propias realizaciones y de relaciones cercanas con los compañeros. Las relaciones entre los jóvenes y sus progenitores no son siempre fáciles. A menudo los adolescentes experimentan conflicto entre su deseo de independencia de los padres y el darse cuenta de la forma en que dependen de ellos. Los jóvenes están altamente influidos por su grupo de iguales o compañeros. Se identifican fuertemente con otros en este grupo y tienden a hacer lo que hace el grupo. A ésta edad los jóvenes se identifican con otros jóvenes de su misma edad, más que con otras personas de su propia raza, religión, comunidad o sexo. (**Papalia, 1985**).

Existen diversas interpretaciones teóricas de la adolescencia, **G. Stanley Hall 1972**, ve la adolescencia como un tiempo de tormento y estímulo caracterizada por vacilación y emociones contradictorias.

Margaret Mead 1955, se interesa en la manera como influyen factores culturales en la adolescencia, ella sostiene que la adolescencia puede ser tensa o tranquila, dependiendo de la forma específica en que cada sociedad responda a ella. (**Op cit**)

Quando la pubertad surge, es influida por el ambiente, cuyas reacciones serán favorables o desfavorables, conforme obren o reobren sobre las condiciones biopsíquicas del individuo; sobre las condiciones del medio en el cual se encuentra sumergido. Parece fácil comprender la importancia que tendrá para la educación del adolescente su desarrollo normal o anormal, su pasado, su herencia, las condiciones ambientales en que vive, la educación recibida en el hogar y en la escuela, la acción y reacción de las personas que lo rodearon y lo rodean. (Carneiro, 1977).

Stanley Hall, 1972, cuya obra monumental tanto contribuyó al estudio científico de esa edad (adolescencia), la presenta como un momento característico y decisivo de la evolución humana de este modo: "La adolescencia es un nuevo nacimiento; los rasgos humanos surgen en ella más completos; las cualidades del cuerpo y del espíritu son más nuevas; el desenvolvimiento es menos gradual y más violento. El crecimiento proporcional de cada año aumenta, siendo muchas veces el doble de lo que correspondería y aún más; surgen funciones importantes hasta ayer inexistentes. El crecimiento de partes y órganos pierde sus antiguas proporciones, unas veces de modo permanente, otras sólo por algún tiempo. Algunos órganos siguen creciendo hasta edad avanzada, otros se detienen luego y se atrofian. Antiguas medidas caen en desuso y viejas armonías se destruyen"

“Las diferencias individuales y las medias de errores en todas las mediciones físicas y en todos los tests psicológicos aumentan... Los intereses sociales y una nueva vida de amor se inician. Es la edad del sentimiento y de la religión, de las rápidas oscilaciones del humor. Se desenvuelve el interés por la vida del adulto y por la vocación”.
(**Carneiro, 1977**).

Shopen la define como "la lucha entre el niño y el hombre, como el esfuerzo del individuo para formarse autónomamente y comprender a plenitud el sentido de la propia existencia". (**citado en Papalia 1985**).

Lemke repite a Hall cuando afirma: "La pubertad (período inicial de la adolescencia) es un segundo nacimiento". (**citado en Papalia 1985**).

Groos caracteriza ese período de la vida por la aparición de instintos sexuales (**citado en Papalia 1985**).

Bauer encuentra el "sentido profundo de la adolescencia en el conflicto entre el yo y el mundo". (**citado en Papalia 1985**).

Juan Mantovani afirma: "Es éste el momento de más fácil sumisión de la vida a la dirección del espíritu; la edad más apta para convertir la cultura en vida, uno de sus mayores intereses". (**citado en Papalia 1985**)

Mira y López declaran: "La adolescencia es el período de crecimiento acelerado, el llamado estirón, que separa a la niñez de la pubertad".
(citado en **Papalia 1985**).

Maurice Debesse conceptúa la adolescencia como el término general que designa de ordinario el conjunto de las transformaciones corporales y psicológicas que se efectúan entre la infancia y la edad adulta. Para él, pubertad es particularmente la aparición e instalación de la función sexual; la juventud; el aspecto social de la adolescencia; aquella hora en que el ser, entrando en posesión de todos sus medios, toma sus antecesores con impulso entusiasta e impaciente en el intento de construir su lugar al sol... (citado en **Papalia 1985**).

Charlotte Bühler: "La adolescencia significa la lucha por la preponderancia de las glándulas germinativas; su crecimiento y su desenvolvimiento relegan el crecimiento longitudinal a segundo plano. *El metabolismo se substrahe al predominio de la influencia tiroidea y al sistema suprarrenal y el aparato aislado del páncreas, así como la parte intermedia del centro metabólico en la hipófisis, va generando influencia sobre el consumo y la asimilación de la materia, el diencefalo usurpa temporalmente el dominio.* Opera un cambio en el predominio hormonal y nervioso. Cuando la lucha por el predominio está decidida a favor de la glándula germinativa, comienza la tercera fase de la pubertad" (citado en **Papalia 1985**)

Para **Brooks**, la palabra adolescencia (del latín *adolescente*, crecer hacia la madurez) refiérese al período de crecimiento que se extiende aproximadamente de los 12-13 hasta los 20 años. Termina realmente con la virilidad en el hombre y la madurez en la mujer. Durante ese tiempo las funciones de reproducción maduran. No se debe suponer, sin embargo, que la adolescencia se caracteriza únicamente por ese hecho. Varias modificaciones, físicas, mentales, morales se realizan en la misma época, y sus realizaciones y coordinaciones son importantes para una comprensión exacta de esa hora de la vida. **(citado en Papalia 1985)**

Para **Spranger**, el adolescente no vive su estructura psíquica ni sus estados como fenómenos evolutivos. Estos tienen para él en la mayoría de los casos, el carácter de cosa definida que el mundo tiene normalmente para nosotros en el momento de vivirlo. Por eso mismo, el adolescente no se comprende a sí mismo por completo ya que no tiene idea de sus crisis y evoluciones. **(citado en Papalia 1985)**.

Las definiciones de la adolescencia se multiplican. Unos psicólogos la caracterizan por la aparición de los instintos sexuales; otros la apuntan como un período de psiquismo especial que crea o provoca conflictos, esfuerzos de adaptación e integración, luchas entre yo y el mundo

Todos están de acuerdo en que se operan profundas modificaciones en el organismo total; en que la estructura corporal se desenvuelve; varios procesos fisiológicos y químicos se modifican y las funciones se orientan hacia la vida adulta. Es que se efectúa la maduración. Todavía no hay una edad cronológica fija para la madurez en todos los individuos de razas diferentes ni aún de la misma raza. Y hasta es posible afirmar que ni un mismo individuo madura armoniosamente en todos sus órganos y en todas sus funciones. No hay maduración, sino maduraciones: física, fisiológica, emocional, mental, moral, social, educacional.

CAPITULO 2

AUTOCONCEPTO

2.1 GENERALIDADES

Una característica que distingue al ser humano de los demás seres es la capacidad que tiene de verse a sí mismo como si estuviera desde afuera. Al parecer lo que más interesa al individuo es el sí mismo o self; su imagen corporal, sus sentimientos de aceptación a sí mismo y al mismo tiempo lo que piensan los demás acerca de él. Esto sucede especialmente durante la adolescencia donde el joven se enfrenta a la vida con una conciencia acentuada, por los cambios propios de ésta, tratando de definir su autoconcepto. (**Salgado y Santillán, 1985**).

El término sí mismo o self se usa en diversos sentidos, se le denomina yo o ego y se les considera como equivalentes. (**De Casas, 1984**).

El self desempeña un papel primordial en la conciencia, en la personalidad y en el organismo, viene a ser como un núcleo del propio ser (**De Casas, 1984**).

A pesar de que se tiene una aguda percepción de sí mismo, no se puede decir con precisión de qué se da cuenta el individuo, por consiguiente, no se puede fijar límite que ayude a su definición. Lo que sí es seguro es que el primer criterio de la existencia personal y de la identidad radica en el self. La conciencia de sí mismo es una adquisición que se realiza gradualmente durante los cinco a seis primeros años de vida, ésta adquisición avanza más rápidamente con el inicio del lenguaje en el segundo año de vida. Aunque es un proceso constante éste es el desarrollo más importante en toda la vida de una persona. **(De Casas, 1984).**

Probablemente el primer aspecto del sí mismo que se desarrolla, es el sentido del sí corporal. El sentido del yo corporal se forma y se desarrolla, no solamente a partir de sensaciones orgánicas repetidas, sino también por las frustraciones procedentes del exterior. Durante toda la vida el sentido del yo corporal constituye el testimonio básico de la existencia, "nuestras sensaciones y nuestros movimientos nos demuestran constantemente que yo soy yo" **(Allport citado en De Casas 1984).**

"Un aspecto sorprendente del sí mismo es el hecho de que no cambia con el tiempo. Todo pensamiento, todo acto y el resto de la personalidad se ve modificado a lo largo del tiempo pero la identidad de sí mismo continúa ." **(Allport citado en De Casas 1984)**

En las culturas occidentales, la estima de sí mismo y el amor a sí mismo individual ocupan un lugar destacado, por lo que algunos autores han afirmado que el egoísmo declarado es la suprema característica del hombre. Algunos psicólogos afirman que el principal objetivo de la mayoría de los actos de las personas es mantener el "nivel de ego" o autoestima, tan elevado como sea posible. **(Allport citado en De Casas 1984).**

En la adolescencia la renovada búsqueda de la identidad de sí mismo es la principal característica. La imagen propia en el adolescente es dependiente de otras personas, busca la popularidad, sigue los gustos que impresionan e imperan en su grupo y raras veces se atreve a ponerse en contra de las costumbres que rigen entre los muchachos de su edad. La imagen de sí mismo y su sentido de identidad no son lo suficientemente firmes para resistir este esfuerzo. Sin embargo la rebeldía propia del adolescente es su búsqueda de identidad. Su actitud de separación con respecto a los padres es necesaria, aunque difícil y cruel, en su lucha por la autonomía. **(Allport citado en De Casas 1984).**

La búsqueda de la identidad se revela en el modo con que el adolescente ensaya diversas caracterizaciones. El adolescente busca la seguridad de saber que puede atraer a otras personas y desempeñar un papel aceptable en las relaciones con el otro sexo.

Poner la imagen de sí mismo y sus aspiraciones al nivel de la realidad será tarea del adulto. (**Allport citado en De Casas 1984**)

Por otro lado **Rosemberg (1973)** y otros autores concuerdan en que la opinión que el individuo tiene acerca de sí mismo está determinada por lo que otros piensan de él. (**Salgado y Santillán 1985**).

2.2 DEFINICIONES.

Resulta difícil hablar del autoconcepto, en tanto que la acepción de este término dependerá desde dónde se y quien lo defina. Por ésto, se pretende partir de un panorama un tanto general para poder llegar a ubicar el concepto desde una línea básica, sobre la cual quedará sustentada la siguiente investigación de tesis.

AUTOCONCEPTO: Opinión que tiene una persona sobre su propia personalidad y sobre su conducta. Normalmente lleva asociado un juicio (de valor positivo o negativo) Constituye el núcleo básico de la personalidad según **Rogers, 1963**. El autoconcepto se forma a través de la interacción social en el curso de la experiencia y de los contactos interpersonales Se construye tanto a partir de la propia observación de uno mismo como de la imagen que los demás tienen de uno (o al menos, la imagen que parecen tener en función de su comportamiento) El nivel de aspiraciones, el modo de comportarse y

las relaciones sociales están muy influidas por el autoconcepto. El autoconcepto es una estructura aprendida que a su vez condiciona los aprendizajes posteriores. El concepto de sí mismo que tiene un sujeto dirige su conducta, ya que determina en buena medida las iniciativas que habrá de tomar y los niveles de realización y de aspiración que se autoimpone (**Evans y Murdoff, 1989**).

El autoconcepto es una estructura mental de carácter psicosocial, o sea que es el resultado de elementos de interacción e influencia que el sujeto recibe de los demás o de los otros con los que convive diariamente (**Evans y Murdoff, 1989**). En esta definición se puede considerar al internamiento como un fenómeno psicosocial que influye en el autoconcepto de los niños en edad escolar.

McCandless 1984, afirma que la capacidad de reconocerse y describirse a sí mismo es una manifestación de que se está desarrollando el concepto del yo. La conducta de describir al yo no es igual que la conducta que valora al yo. Esta conducta de evaluación, que contribuye en grado importante a la formación del concepto del yo, guarda relación con lo que se conoce como "autoestima". La autoestima se refiere al valor que los niños reconocen en sí mismo y en sus conductas. Tiene que ver con "los sentimientos acerca de sí mismos y con su propia clasificación como "buenos" o "malos"" (**McCandless, 1984**).

Craig en 1988 define el autoconcepto como el sentido de sí mismo, de la propia identidad. Mientras tiene lugar el modelamiento e identificación se comienza a formar un sentido del yo, una teoría de quién y qué cosa se es. Ego, o autoconcepto, es el nombre que se da a este sentido del yo de la propia identidad.

Un autoconcepto integrativo: Muchas personas pasan bastante tiempo reflexionando sobre sí mismos. Tienden a interpretar las cosas subjetivamente, a ver el mundo en cuanto les afecte en forma personal. También les preocupa el modo en que influyen en otros, su aspecto, su salud y su felicidad. En otro nivel a veces se preguntan "quiénes son" y "a donde van". Términos como: yo, identidad, realización de sí mismos se han convertido en parte del vocabulario general, los conceptos que representan indican importantes actitudes personales hacia el yo. Las teorías del autoconcepto son demasiado numerosas y complejas para estudiarlas aquí, pero se puede seguir la evolución de la conciencia de sí mismo a través de varias etapas.

Los recién nacidos no son capaces al inicio de distinguir entre el yo y el mundo circundante. Pero poco a poco logran una conciencia de su cuerpo; se dan cuenta de que éste es independiente y propio de ellos. Gran parte de la lactancia está dedicada a trazar esta distinción. Más tarde el niño de corta edad se compara con sus padres, con otros niños de la misma edad y con los parientes. Sabe que es más

pequeño que sus hermanos y hermanas mayores, de piel oscura o clara, más grueso o más delgado. También empieza a desarrollar una conciencia de su personalidad, un sentido de unidad psicológica.

Seymour Epstein en 1973 (Craig, 1988) habla del "desarrollo de un yo interno inferido", en virtud del cual el niño descubre la existencia de su personalidad singular, en forma muy parecida a como ya descubrió su cuerpo. Todos los procesos del aprendizaje social reafirman este sentido del yo, hasta que el niño empieza a formular una idea integrada y muy realista de quién es él. Es durante la adolescencia cuando el intelecto adquiere la capacidad de formular principios y teorías sobre el modo de ser de las cosas y sobre como deberían de ser. Con esta nueva capacidad mental, los adolescentes empiezan a desarrollar el sentido de "identidad del yo", una idea coherente y unitaria del yo según **Erickson en 1970 (Craig, 1988)**.

El autoconcepto es decisivo en el desarrollo de una personalidad integrada. Un autoconcepto individual, aún en la niñez (y con toda seguridad en la edad adulta), ha de ser bastante congruente pues de lo contrario la personalidad se fragmentará y el sujeto sufrirá una confusión de roles. El autoconcepto incluye a la vez un yo real y un yo ideal (**Craig, 1988**) El individuo que percibe esos yo como similares estará mejor preparado para madurar y adaptarse que el que piensa que el yo real es muy inferior al yo ideal.

Aún cuando los procesos del aprendizaje están ayudando a formar el autoconcepto éste a su vez está influyendo en el aprendizaje. Se tiende a estudiar la propia conducta y actitudes, vigilándolas según las ideas que se tienen acerca de la personalidad. Si una actitud o valor parece encajar en ellas, se está propenso a adoptarla. Si no son congruentes con la idea del yo, las excluimos por mucho que sean premiadas o por potentes que sean nuestros modelos de los roles. Al excluir la conducta cultural que es incompatible con la autoimagen, tiene lugar un proceso de integración. En otras palabras cuando el autoconcepto cobra suficiente fuerza para ayudar a regir el comportamiento, se convierte en un agente de socialización y, a la vez, en un producto de ella (Craig, 1988)

El autoconcepto puede premiarse o castigarse a sí mismo. Cuando las personas se conducen en una forma que es compatible con su autoimagen, no necesariamente requieren la aprobación o elogio de la comunidad; se sienten contentos consigo mismos y eso les satisface. También los autoconceptos pueden ser autopunitivos. Los que se creen incapaces pueden sabotear inconscientemente sus esfuerzos y de esa manera mantener dicha imagen. Un cambio radical de la imagen de sí mismos (aún si es para bien) puede producir gran inquietud (Craig, 1988).

La forma en que el niño aprende a evaluarse a sí mismo durante estos años depende fundamentalmente de cómo lo hayan tratado sus padres y de lo que sus amigos piensen de él. Los niños que desde el principio cuentan con las ventajas de excelentes habilidades sociales de gran seguridad en sí mismos tienden a advertir que tales cualidades son reforzadas por la popularidad en los grupos de compañeros, lo cual a su vez tiende a fortalecer el autoconcepto. Pero este proceso también puede funcionar en sentido inverso. Los niños que al inicio han afrontado pocas dificultades, ahora las tienen para cumplir con las normas o reglas del grupo. Muestran ansiedad o timidez, y cuando los compañeros no responden en forma positiva ante ellos, sienten intensa ansiedad y disminuye su autoconcepto (Craig, 1988).

Este proceso circular es importantísimo en el desarrollo del autoconcepto. Los éxitos o fracasos personales en diferentes situaciones sociales pueden hacer que el niño se considere un líder, un solitario o un criminal, así como una persona adaptada o inadaptada. Por fortuna no necesariamente ha de ser un círculo cerrado; muchos niños que al inicio tienen deficiencias de carácter social descubren que son buenos en otras cosas que algunos no pueden hacer, pero los padres y el grupo de compañeros de la misma edad son un factor decisivo en la orientación de la cultura de los años intermedios de la niñez y el apoyo que recibe el autoconcepto del pequeño (Craig, 1988).

Coopersmith (1967) citado por **Papalia en 1990** comprobó que las personas desarrollan sus conceptos acerca de sí mismas de acuerdo a cuatro puntos básicos: significación (la forma como sienten que los aprecian y aprueban personas importantes para ellos), competencia (en ejecutar tareas que consideran importantes); virtud (logro de estándares morales y éticos); y poder (el grado en el cual influyen sobre su propia vida y la de otros). Aún cuando las personas pueden esbozar imágenes favorables de ellas mismas si puntúan alto en alguna de estas medidas y bajo en otras, cuanto más alto puntúe en las cuatro, más alto concepto tendrán de sí mismas. Los padres con alto nivel de autoconcepto, aman y aceptan a sus hijos, al tiempo que les hacen mayores exigencias en relación con su logro académico y buen comportamiento. Dentro de límites definidos claramente y establecidos con firmeza, revelan respeto y amplitud para la expresión individual y confían más en recompensar el buen comportamiento que en castigar el malo. Los mismos padres tienen altos niveles de autoconcepto y la estimulan activamente, logrando recompensas al exterior de la familia (**Papalia, 1990**).

Diversos factores afectan el autoconcepto. **Coopersmith en 1967** (**Papalia, 1990** no encontró relación del autoconcepto con la altura, atractivo físico, o tamaño de la familia, y solamente y muy escasa con status social y ejecución académica **Sears 1970**, (citado en **Papalia, 1990**) contradujo algunos de estos resultados cuando presentó su

informe sobre correlaciones entre familias poco numerosas; elevado autoconcepto y variables tales como alto rendimiento en la lectura y aritmética. Ambos encontraron que el primer hijo, así como el único, lo mismo que niños con padres cariñosos y varones con madres dominantes, tenían mayor autoconcepto. **Sears 1970**, también encontró que mayores antecedentes de masculinidad, tanto en niños como en niñas se correlacionaban con más alto grado de autoconcepto.

Bledsoe en 1964 (Papalia, 1990) encontró que las niñas de cuarto y sexto de primaria tenían autoconceptos más elevados que los chicos, posiblemente debido a que las niñas maduran más temprano o tal vez debido a sus contactos más frecuentes con mujeres adultas (**Papalia, 1990**).

La edad afecta la manera como los niños se consideran a sí mismos. El efecto del ingreso a la escuela tiende a elevar el autoconcepto de los niños según **Stendler y Young en 1951 (Papalia, 1990)**, tal vez debido a que es un hito reconocido de crecimiento. A medida que los niños crecen llegan a tener mayor precisión al evaluarse a sí mismos. Puede esperarse que los niños de grupos minoritarios, o de hogares pobres tengan más bajo autoconcepto; algunas veces así ocurre. Sin embargo, estudios recientes indican que la situación íntima de la familia de un niño probablemente ejerza más influencia en autoimagen que el contexto social más amplio.

Lo anterior, según **Papalia, 1990**, "cuando los niños pobres se desempeñan pobremente en la escuela, culpan a la escuela o al profesor. Los niños de clase media se culpan a sí mismos. El desafío planteado por estos estudios es cómo motivar a los niños, obtener mejores logros, al tiempo que se les ayuda a mantener buena opinión de sí mismos" (**Papalia, 1990**).

El concepto de sí mismo, dentro de la orientación existencialista encuentra sus bases en el pensamiento de **W. James (Ascencio y Márquez, 1992)** quien lo define como "la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos y aptitudes, sus posesiones materiales; su familia, su vocación y sus ocupaciones" El análisis de sí mismo según **James (Ascencio y Márquez, 1992)** contiene tres aspectos básicos.

1. - Los elementos que lo constituyen.
2. - Los sentimientos.
3. - Las acciones orientadas hacia su búsqueda y preservación.

Symonds (Ascencio y Márquez, 1992), basado en la teoría psicoanalítica, define al ego como "un grupo de procesos (percibir, pensar, recordar) responsable del desarrollo y la ejecución de un plan de acción destinado al logro de satisfacción, a modo de respuesta e impulsos internos, y al sí mismo, como las formas de reacción del individuo ante sí".

Da al sí mismo cuatro características:

1. Cómo se percibe a sí mismo la persona.
2. Qué piensa de sí mismo.
3. Cómo se evalúa.
4. Cómo intenta mediante diversas nociones engrandecerse o defenderse

Señala que tales aspectos pueden o no ser conscientes, por lo que la percepción de sí mismo consciente puede llegar a ser opuesta a la inconsciente. Para **Syngg y Combs. (Ascencio y Márquez, 1992)**, fenomenólogos, el sí mismo "incluye todas aquellas partes del campo fenoménico que el individuo experimenta como integrantes o características de sí mismo". Lo mencionado hasta aquí permite ver cómo el término sí mismo posee básicamente dos significados diferentes. Por un lado queda definido como los sentimientos y actitudes de una persona respecto de sí misma (sí-mismo-como-objeto) Por otro lado se define como un grupo de procesos psicológicos que "gobiernan la conducta y la adaptación" (sí-mismo-como-proceso).

Para **Jung (Ascencio y Márquez, 1992)** el concepto de sí mismo desempeña un papel central Representa, en cierta forma un contrapolo del ego Este (ego) se relaciona con el hombre mundano,

con la posición social y familiar, con la salud física y estabilidad emocional. El sí mismo "es descrito a menudo con el 'destello divino' en el hombre" (Ascencio y Márquez, 1992).

Jung (Ascencio y Márquez, 1992), desde su perspectiva establece el núcleo de sí mismo dentro de la personalidad. Para él, la "realización plena del propio ser es una posibilidad evolutiva humana a la que conduce lo que denomina el proceso de individualización y solo cuando este se ha consumado alcanza un ser humano su peculiaridad más honda" (Ascencio y Márquez, 1992).

Para **Adler (Ascencio y Márquez, 1992)**, el "self" "es la personalidad integrada como un todo es el estilo de vida de un individuo. Considera que el poder creativo de la personalidad y el "self" están en un mismo plano "son lo que orienta al individuo para integrarse y adaptarse a su medio ambiente".

Allport (Ascencio y Márquez, 1992) define al sí mismo como algo de lo que la persona se da cuenta inmediatamente, lo que se concibe como la zona central íntima, "cálida" de su vida como tal, desempeña un papel primordial en la conciencia, en la personalidad y en el organismo. Es como un núcleo en el ser.

Spitz (Ascencio y Márquez, 1992), dice que "el self es el producto de la concientización. Es la toma de conciencia del individuo de que es una entidad que siente y que actúa separada y distinta de los objetos y del ambiente". Plantea, además, que el self es una elaboración de experiencias emocionales y somáticas que tienden a que se realice la separación, de ser un individuo. Para él, el self es un producto cognoscitivo de la experiencia, le corresponde un nivel de integración más alto que el yo. Es, además, el producto de procesos intrapsíquicos producto de las vicisitudes de las relaciones de objeto.

La idea del sí mismo o del "self", es el conocimiento de la individualidad biológica y social, del self psicofísico en su mundo circundante que tiene características especiales en cada edad evolutiva. Al concepto del self como entidad psicológica se une el conocimiento del sustrato físico y biológico de la personalidad. El cuerpo y el esquema corporal son dos variables íntimamente interrelacionadas que no deben desconocerse en la ecuación del proceso de definición del sí mismo y de la identidad.

El esquema corporal es una resultante intrapsíquica de la realidad del sujeto, es decir, es la representación mental que el sujeto tiene de su propio cuerpo como consecuencia de sus experiencias en continua evolución. El logro de un "autoconcepto" es lo que **Sherif y Sherif (Ascencio y Márquez, 1992)**, llaman al yo, desde un punto de vista

psicológico señalando que este autoconcepto se va desarrollando a medida que el sujeto va cambiando y se va integrando con las concepciones que acerca de él mismo tienen muchas personas, grupos e instituciones, y va asimilando todos los valores que constituyen el ambiente social “Concomitantemente se va formando este sentimiento de identidad, como una verdadera experiencia de ‘autoconocimiento’” (**Ascencio y Márquez, 1992**).

“El término autoconcepto se empieza a perfilar a partir de la escuela psicoanalítica de **Hartman y Erickson** y de una nueva visión de lo que significa el yo dentro de la personalidad. Las aportaciones de **Allport** y más recientemente, **Rogers** llevan la atención del primitivo sí mismo a la actual noción de autoconcepto”. (**Castillo y Tena, 1981**).

A través de la etapa adolescente, el muchacho se enfrenta a la vida por primera vez con una autoconsciencia aumentada, luchando por definir su propia identidad, siendo la forma consciente de esa identidad el autoconcepto **Erickson 1968**, “señala que los peligros de ésta etapa. son las confusiones del rol y la adquisición de una identidad inadecuada”. (**Castillo y Tena, 1981**).

La definición de ésta propia identidad es el aspecto primordial de la conducta adolescente. Sus problemas giran alrededor de la pregunta ¿quién soy? y el autoconcepto como definición personal a esa

pregunta, “deriva de ese encuentro consigo mismo y, en cierta forma, impele a la verbalización consciente de esa identidad”. (**Castillo y Tena, 1981**).

El autoconcepto alcanza su desarrollo en base a dos términos propios del ser humano, autoconsciencia y autoaceptación:

La autoconsciencia permite tener un conocimiento de lo que se es parcialmente.

La autoaceptación es un aspecto que “implica mayor madurez y que hace estar de acuerdo con lo que se es”. (**Castillo y Tena, 1981**).

Teóricamente el autoconcepto se divide en tres áreas que engloban la mayor parte de los aspectos de éste y son:

Yo corporal, que es la concepción del propio cuerpo incluyendo los sentimientos. Para **Freud 1936**, es importante en la formación del ego.

Schilder (citado en Papalia, 1990), afirma que “el yo corporal juega un importante papel en el desarrollo de las relaciones con los demás”, que existe un intercambio continuo entre la propia imagen corporal y la de los demás.

Secord (citado en Papalia, 1990), en un estudio correlacionó los sentimientos anexos a la imagen corporal con los sentimientos acerca de sí mismo. Concluyó que “los sentimientos negativos acerca del cuerpo son asociados con ansiedad y con inseguridad que proyectan a todo el yo”. Es decir, los sentimientos acerca de la imagen corporal influyen en la totalidad de la percepción acerca de sí mismo, no solo en el área física.

Yo moral, vinculado a las normas y valores que predominan en una sociedad o cultura determinada. El yo moral corresponde al super-yo en la teoría psicoanalítica y como tal, premia, castiga, protege y señala los ideales a alcanzar.

El **yo social** comprende toda función humana, siempre dentro de un contexto social. La persona crece y aprende a vivir en grupos en base a fenómenos de autoconsciencia, a la identificación con los demás y a la socialización. “El yo social incluye una serie de funciones que se dan dentro de la cultura y permite desempeñar diversos roles e integrarnos a diferentes grupos” (**Papalia, 1990**).

El autoconcepto incluye el conocimiento de lo que se quiere ser y de lo que debe hacer el individuo. “Esto permite a la personalidad una concepción coherente y unificada de sí mismo, dándole la oportunidad de desarrollarse más adecuadamente dentro de su medio ambiente” (**Papalia, 1990**).

El yo es entendido como el concepto de identidad del ser humano, que persiste como unidad ontológica a través de su vida. El autoconcepto forma parte de ese yo y está estrechamente vinculado con él. “El autoconcepto es lo que yo sé de mi propio yo”. (**Papalia, 1990**).

Cooley (1902), define al sí mismo como “lo que significa para sí mismo un individuo, el modo en que actúa con referencia a sí mismo”. Una vez que el sujeto haya formado un concepto de sí mismo le ayudará a tener una concepción de su autenticidad e integridad personal. (**Salgado y Santillán, 1985**).

Para **Rogers, 1963**, el autoconcepto es “una configuración organizada de percepciones de sí mismo”, que son parcialmente inconscientes. Toda persona tiene un concepto de sí mismo como única y diferente de cualquier otro.

El diccionario de psicología y psicoanálisis define autoconcepto como “el criterio que tiene una persona de sí misma, la descripción más completa que la persona es capaz de sí en un momento dado”

El énfasis recae en la persona como objeto de conocimiento, pero por lo general también incluye el sentimiento de lo que la persona misma concibe como es. La diferencia de autoapreciación que acentúa la valoración explícita de los aspectos buenos y malos de uno mismo

Byrne (1984)”, en términos generales es la percepción de nosotros mismos; en términos específicos, son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social”. (**citado en La Rosa, 1986**)

Uno de los aspectos más importantes del autoconcepto es la autoestima, **Coopersmith (1967)**, la define como “el juicio personal de valor que el individuo mantiene acerca de sí mismo”. (**citado en Favela, 1980**).

Lindgren (1972), menciona además que “existe una relación recíproca entre lo que piensan otros de una persona y lo que la persona siente con respecto a sí misma. Si existe una actitud favorable hacia sí mismo, hay alta autoestima, y por el contrario, si ésta es desfavorable, habrá baja autoestima”. (**citado en Favela, 1980**).

2.3 TEORIAS SOBRE EL AUTOCONCEPTO

2.3.1. Teoría de Karen Horney (1950): Principio del concepto del Yo
“El concepto del Yo significa, primero, ‘estar consciente de ser un ser humano’ y, después, ‘la importancia o significación que se tiene de los puestos ocupados en la vida’ También distingue el Yo personal de

todos los otros Yoes que lo rodean. El Yo real es todo lo que se tiene para funcionar en la vida. Como se gustaría ser mejor de lo que se es, o más importante, se pueden elaborar imágenes idealizadas de uno mismo. Si estas imágenes cobran mayor importancia que el Yo real, puede ocurrir que uno mismo se separe demasiado de éste, y que se establezca una imagen inalcanzable. Lo inaccesible de la imagen idealizada hará que se culpe a otros mediante el proceso de internalización". (citado en Bischof, 1989).

Diagrama que resume la teoría de Horney:



2.3.2 Piaget y Erickson (1969 y 1951): Es improbable que los pequeños posean lo que los adultos llaman concepto del Yo durante los dos primeros años de vida -etapa sensoriomotora, según la teoría de Piaget. (1969), etapa uno de Erickson. (1951). confianza en

oposición a desconfianza- si acaso el lactante o el pequeño que comienza a caminar tiene un concepto de sí mismo; por ejemplo, es posible imaginar que el pequeño de un año de edad que hace esfuerzos por caminar piense: "puedo hacerlo y tengo el valor de intentarlo". Otras conductas de los menores de dos años ponen de manifiesto cierto tipo de concepto del Yo, con respecto a otras personas que lo rodean, o al menos la conciencia de que los demás son distintos de uno mismo. Esto es mera especulación basada en la conducta de los lactantes. No es posible saber lo que en realidad sucede con el concepto del Yo en los niños, antes de que se vuelvan seres reflexivos y con capacidad verbal (citado en **Bischof, 1989**).

Una segunda etapa del desarrollo del concepto del Yo coincide con la etapa preoperacional de **Piaget, (1969)**, de los dos a los cuatro o cinco años de edad. También es el período que ocupa la etapa de **Erickson (1951)**, de autonomía en oposición a vergüenza y duda. En tal caso los niños tienden a adoptar una actitud no muy osada del tipo "soy el centro del universo". Su conducta obedece a necesidades personales, aun cuando estas las exprese en forma verbal. Son capaces de realizar esfuerzos sociales complicados en beneficio de sus propias necesidades: la creencia de que son el centro del universo. Los niños en etapa preoperacional comienzan a aprender en qué forma su conducta altera el ambiente, lo cual contribuye a la formación del concepto del Yo (citado en **Bischof, 1989**).

Se piensa que como a los seis o siete años de edad, los niños llegan a una etapa de pensamiento que **Piaget (1969)**, denomina de operaciones concretas. Abarca los años de escolaridad primaria (hasta los once o doce años de edad). **Erickson (1951)**, divide este periodo en dos etapas: la tercera, iniciativa contra vergüenza y culpa, y la cuarta industriiosidad contra inferioridad. Durante estos años el niño desarrolla un sentido de propia valía, es decir, la autoestima; sin embargo, es probable que sus juicios se sitúen en uno u otro extremo: no puedo - sí puedo, soy malo - soy bueno. Estas evaluaciones bastante concretas o extremas se modifican paulatinamente y se vuelven más realistas en la siguiente etapa (**citado en Bischof, 1989**).

La etapa más avanzada del desarrollo cognoscitivo es, según **Piaget, (1969)**, la de operaciones formales. Aunque no se tiene plena certeza muchos niños parecen entrar a esta etapa poco antes de la pubertad, a los once o doce años de edad, y otros no la alcanzarán sino mucho después. Si la alcanzan, desde ese momento se convertirá en característica importante de la etapa de operaciones formales, en la capacidad de abstraerse y admirarse a sí mismo; en pensar sobre las propias ideas, como se presentaron. En esta etapa del concepto del Yo no es ya tan extremoso ni se basa por entero en las palabras y acciones de los demás. En la etapa de operaciones formales, el niño evalúa no solo su Yo, sino también las evaluaciones

que de el hacen los demás. Mientras ésto no ocurre es imposible lograr una comprensión verdadera del Yo y un concepto real acerca de sí mismo.

Según **Erickson**, (1951), este entendimiento se adquiere un poco después (durante la adolescencia), en la quinta etapa, identidad en oposición a confusión de papeles. El concepto del Yo es cuestión de vital importancia en las ocho etapas de **Erickson** (1951), del desarrollo psicosocial, aquí es cuando los niños mayores y los adolescentes se enfrentan a una crisis de identidad. Esta se refiere a un período de toma de decisiones acerca de compromisos fundamentales en la vida, en particular relacionados con intereses ideológicos y profesionales (**citado en Bischof, 1989**).

En conclusión, el desarrollo de las funciones cognoscitivas está caracterizado por una sucesión de etapas de las cuales solamente las últimas (a partir de 7-8 años y de 11-12 años) marcan el perfeccionamiento de las estructuras operatorias o lógicas, pero cada una de las cuales, y ya desde las primeras, se orienta a esa dirección. Semejante desarrollo consiste, pues, ante todo en un proceso de equilibramiento, recibiendo esencialmente la diferencia entre las estructuras prelógicas y las lógicas en el carácter aproximado o completo de las compensaciones en juego que intervienen y, por consiguiente en el grado de reversibilidad alcanzado por las

estructuras, ya que la reversibilidad no depende de una ley del todo o nada, sino que comporta una infinidad de grados a partir de las regulaciones más elementales.

No es, pues, en ningún modo exagerado hablar del papel explicativo central de la noción de equilibrio en las cuestiones de desarrollo de las funciones cognoscitivas pero, sin embargo, queda el problema de explicar el paso de las estructuras poco equilibradas o inestables (sensoriomotrices y perceptivas) a las formas equilibradas superiores (operaciones lógicas) y "ésto es lo que lleva ahora a buscar cómo hay que considerar el equilibrio" (Piaget, 1981). Tomando en cuenta que de los 7 a los 12 años en el niño ya están perfeccionándose las estructuras operatorias o lógicas, un factor como la hospitalización puede influir en el concepto que el niño tiene de sí mismo y por lo tanto el equilibrio en el autoconcepto se ve alterado.

2.3.3. Teoría de Lawrence Kohlberg (1971): Este autor considera que el desarrollo moral el cual tiene que ver con el autoconcepto se relaciona con el curso general del desarrollo cognoscitivo y que procede en etapas secuenciales, excepto que no todos los individuos pasan necesariamente por cada etapa, ni alcanzan los niveles más elevados de pensamiento moral. Considera que las etapas secuenciales del pensamiento moral son las mismas de cultura a cultura pero que no necesariamente se relacionan con la edad. La

asignación a una etapa se basa en las respuestas de los niños a los dilemas de la entrevista y en las razones que ofrecen para apoyar sus respuestas. Sugiere que hay tres niveles de desarrollo moral, cada uno de los cuales abarca dos etapas distintas:

Nivel I. Nivel Preconvencional. Juicios basados en consecuencias externas.

Etapa 1. Orientación de obediencia y castigo. Uno debe hacer lo que los demás le dicen y evitar cualquier problema. Responsabilidad objetiva.

Etapa 2. Orientación egoísta ingenua. Uno debe satisfacer sus propias necesidades. Reciprocidad del tipo de "Yo te rasco la espalda si tú me rascas la espalda a mí".

Nivel II. Nivel Convencional. Juicios basados en hacer lo que "se debe hacer", según lo prescribe el consentimiento social.

Etapa 3. Orientación de "niño bueno, niña buena" Lo que se debe hacer gusta y ayuda a los demás. Conformidad con las imágenes estereotipadas de conducta. Juicio por las intenciones.

Etapa 4. Orientación de mantenimiento de la autoridad y del orden social. Mantenimiento del derecho y del orden, el respeto por la autoridad, y cumplir con el propio deber, son los criterios de lo que es correcto hacer.

Nivel III. Nivel Postconvencional. Juicios basados en principios que se aceptan por sí mismos.

Etapa 5. Orientación contractual legalista. Lo que se debe hacer depende de principios convenidos por todos, con respeto por el relativismo de valores personales, y por los derechos y bienestar de los demás

Etapa 6. Orientación de conciencia o de principios. Lo que se debe hacer depende de principios generales de conciencia que se entienden por sí mismo y que por su misma naturaleza lógica son universales. Se insiste en el respeto y confianza mutuos

2.3.4. Teoría de Abraham H. Maslow (1954): Maslow (1954), es un teórico de la personalidad de orientación realista. Conforme al material obtenido en sus estudios encuentra en la conducta humana características optimistas y pesimistas. Propone seis grados en la prioridad de necesidades que guían a la salud psicológica. El primero y el segundo son de orden inferior y de los más poderosos. De no

satisfacerse estos dos primeros, las necesidades fisiológicas y las de seguridad, tampoco pueden satisfacerse los otros cuatro. Así, “quedan considerados de naturaleza superior la pertenencia, el amor, la estima de sí mismo y la autorrealización” (citado en Bischof, 1989).

1. Necesidades fisiológicas. Son las necesidades de aire, comida, agua y comodidad física, que han de satisfacerse antes de poderse pasar a las necesidades siguientes
2. Necesidades de seguridad. Usando niños como ejemplo, halla en ellos el deseo de verse libres del miedo y la inseguridad. Se desea evitar incidentes dañinos o dolorosos.
- 3 Pertenencia. Las necesidades de pertenencia inician las de orden superior. La personalidad busca seguridad. El ser humano desea ser alguien, aunque sea en un grupo pequeño. Dado que sus prójimos lo crían, desea pertenecer al grupo que lo ayudó en su crecimiento.
4. Necesidades de amor. El hombre ha tenido, tiene y tendrá siempre el deseo de amar a alguien y de ser amado a su vez
5. Necesidades de estima de sí mismo Aquí, el hombre desea saberse digno de algo, capaz de dominar algo del ambiente propio, saberse competente, independiente, libre y que se le reconozca algún tipo de labor o esfuerzo

6. Necesidades de actualización del yo. Son las más elevadas necesidades de cognición y de realidad estética. El hombre tiene no nada más un hondo deseo de conocerse y entenderse, sino de conocer y entender al mundo que lo rodea. Además, "no quiere vivir en un mundo desnudo y feo, sino que necesita la belleza y el arte, apreciar y crear cosas de naturaleza estética". (citado en Bischof, 1989).

2.3.5. Teoría de Carl Rogers (1963): Todas las ramificaciones de la obra de **Rogers (1963)**, giran alrededor del concepto del Yo. Muy entrelazados a la teoría se encuentran los términos de estructura del Yo, autorrealización, autoconservación, automejoramiento, experimentación, campo fenomenológico y congruencia "reunir la estructura del Yo y la experimentación tal y como el Yo las percibe". (citado en Bischof, 1989). En este momento viene al caso definir la palabra Yo. No es tarea fácil, pues **Rogers (1963)**, nunca hace una afirmación definitiva respecto al Yo. La definición más corta es "la conciencia de ser o de estar funcionando". Si se amplía esa definición truncada, puede considerarse al yo como "los esfuerzos, el sentimiento emocional y las ideas que el individuo reconoce, interpreta y valora como propios" (citado en Bischof, 1989).

Consideraciones Generales:

1. Uno de los mayores esfuerzos de la personalidad es lograr la autoconsistencia.
2. La personalidad o Yo, se considera en su dinámica perceptual, intenta lograr la independencia, una mayor espontaneidad e integrar todas las fuerzas vitales que pesan sobre ella.
3. Cuando el Yo intenta cambiar su conducta, el cambio no solo surge del aprendizaje. pues en la imagen que el individuo tiene de sí los cambios son sumamente complejos. En resumen, la personalidad es algo más que un mecanismo de aprendizaje.
4. "Las personalidades que deseen examinar lo que son, logran mejor 'explorar dentro' que 'observar el Yo' fría y objetivamente."
(**Bischof, 1989**)

Es obvio que la teoría de **Rogers, (1963)**, se dirige hacia una meta: examinar o estudiar el Yo. Se verán ahora los tres principios secundarios que sirven al Yo para funcionar en el mundo de las cosas vivas. Son la autorrealización, la autoconservación y el automejoramiento

Autorrealización: **Rogers (1963)**, considera adecuado el término autorrealización para la dinámica que describe al hombre como un niño que se transforma en adulto. Además, en la autorrealización incluye todos los procesos que diferencian a un hombre de los otros, a sus funciones orgánicas de las sociales, y que se dirigen hacia la autorresponsabilidad. Antes de que la personalidad pueda actuar, tiene forzosamente que empezar a existir. En cierto sentido, eso dice Rogers al hablar de autorrealización. Esta va de lo sencillo a lo complejo. Se inicia en la concepción y continúa durante la madurez. Del yo creado en la infancia, surgen todas las otras cosas normalmente consideradas creadoras; las obras de arte, las invenciones, los sistemas sociales. "Pero el hombre ha de crearse un yo antes de poder crear cualquier otra cosa" (**citado en Bischof, 1989**).

Una de las formas de realizar el yo es adquirir tantas experiencias como sea posible. Solo experimentando actividades y sabiendo lo que la experiencia significa puede el yo realizarse. Uno de los primeros factores de la experiencia que produce una verdadera autorrealización es la congruencia: "captar todas las experiencias que el yo integra y abrirse a ellas". **Rogers (1963)**, afirma, sin embargo, "que no basta con experimentar simplemente las cosas de modo casual, sin la presencia de otra dinámica; la experiencia ha de expresar su propio significado" (**citado en Bischof, 1989**)

Autoconservación: Una vez que la personalidad se ha realizado al máximo posible, es necesario que se conserve. No basta con ser algo, es necesario seguir siéndolo. Se piensa en general, que al nivel de autoconservación se logra el más completo entendimiento de sí mismo. "El nivel de autoconservación hace surgir la riqueza, la madurez y demás ramificaciones de la personalidad total" (**Bischof, 1989**). La dinámica de la autoconservación funciona sobre las presiones o tensiones presente. Como parte del proceso de conservación, la personalidad debe mantenerse "abierta a la experiencia"

Solo mientras el ser humano esté dispuesto a probar nuevas cosas tendrá el yo una retroalimentación constructiva "Si la personalidad ignora lo decisivo que es el proceso de experiencia para el yo, creará probablemente un marco de referencia en extremo defectuoso" (**Bischof, 1989**).

Automejoramiento: Así como el ser humano desea iniciar la autorrealización y, después, enriquecer lo que era al sobrepasar el punto muerto mediante la autoconservación, desea también mejorarse. La vida es algo más que obtener y conservar; se desea trascender el statu quo. "El automejoramiento no fluye suavemente, pues consiste en luchas y dolores. Es adelantar y retroceder, perder y ganar estructuras de meta" (**Bischof, 1989**) **Rogers (1963)**. creía

firmemente que “mejorar era privilegio del hombre. El hombre debería ser algo más que un robot, algo más que un juguete controlado por otro individuo”. **Rogers (1963)**, pide libertad para el individuo, que puede mejorar su propia personalidad. “Considera peligrosas las posibilidades de predecir y controlar en el futuro las personalidades. Nunca ha de amenazarse la elección de valor subjetiva de ninguna personalidad”. En sus conclusiones, **Rogers (1963)**, afirma que “pueden usarse las ciencias conductuales para la libertad, no para el control; ello producirá una constructiva variedad, y no una conformidad; esto desarrollará la creación y no el conformismo, lo cual facilitará el camino de cada persona en su proceso de ser autodirigido; con eso, los individuos, los grupos e incluso el concepto de ciencia se hará autotrascendente, lo que dará lugar a modos novedosos de enfrentarse a la vida y sus problemas” (citado en **Bischof, 1989**).

2.4 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AUTOCONCEPTO.

Se conocen algunos factores que ejercen influencia para que se de el desarrollo e integración del autoconcepto, “uno de estos factores es la imagen corporal y por otro lado se tienen también las relaciones interpersonales”. (**Salgado y Santillán, 1985**).

Desde la etapa de la adolescencia, la imagen corporal cobra mucha importancia debido a que la evolución corporal se acelera y se modifica, “siendo éste uno de los aspectos más importantes de la formación en la identidad”. **(Salgado y Santillán, 1985)**.

Lo que más interesa al individuo es el sí mismo, el problema de su apariencia y de los sentimientos con respecto a sí mismo y esto lo absorbe por completo, es por ésta causa que durante el período de la adolescencia, “el individuo empieza a preocuparse por lo que parece ser ante los ojos de los demás, en comparación con el sentimiento que tiene sobre sí mismo, y en un momento dado, puede ejercer un alto grado de organización” **(Salgado y Santillán, 1985)**

Por otro lado, el adolescente busca identificarse con sus compañeros a través de estereotipos de sí mismo, de sus ideales y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, la madurez genital estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto aparece como una posibilidad tanto positiva como negativa **(Mus, 1975)**

“Es así como los grupos a los que pertenece una persona, sirven como determinante primario en su autoconcepto”. **(Salgado y Santillán, 1985)**.

Para **Fabela y Nava (1984)**, existen varios factores fundamentales que intervienen en la formación del autoconcepto, el factor social, cultural e ideológico, el biológico y el psicológico. Retomando a **Powell, (1967)**, quien señala la importancia del factor físico y el psicológico del autoconcepto; pero sin separar el factor biológico y psicológico al factor social, que involucra a la familia, así como la ideología y la cultura de un grupo social determinado. Debe en resumen, “considerar la determinación del autoconcepto desde un punto de vista biopsicosocial, en el cual, los tres factores son importantes no sólo para su estructuración, sino también, para su definición”.

Hurlock (1980), menciona que la gente acepta los estereotipos culturales que vinculan los aspectos físicos con los rasgos de personalidad y menciona varios elementos del autoconcepto:

“-Autoimagen psicológica, rasgos como la timidez, honestidad, agresividad y otros rasgos de la personalidad.

-Autoimagen real o imagen por reflejo de lo que el adolescente cree que las personas relevantes para él piensan de aspectos físicos o psicológicos de su persona.

-Autoimagen ideal, lo que quisiera ser en lo físico y psicológico. Sirve para norma internalizada compuesta de sus esperanzas y aspiraciones basadas en lo que, respecto a su conocimiento, el grupo tiene en alta estima”.

De acuerdo al grupo cultural, toda característica física ‘mpropia’ influirá desfavorablemente en el autoconcepto. Los estudios realizados revelan que los delincuentes juveniles y los criminales adultos, muestran por lo general imágenes corporales distorsionadas. Su carácter antisocial es en parte un intento de compensar la impresión desfavorable que, a su juicio, crean en otros”. (Hurlock, 1980).

Hurlock (1980), menciona también la influencia de factores que alteran el autoconcepto; entre ellos menciona:

“-Factores Culturales, se refiere a las influencias culturales sobre la personalidad, un individuo mal adaptado a las presiones culturales del grupo, será desaprobado socialmente y su autoconcepto irá perjudicándose

Así el status social, la vestimenta, la condición física e incluso el nombre pueden modificar el autoconcepto.

-Factores Emocionales, se refiere al manejo adecuado de las emociones, así el temperamento, el control adecuado de la expresión de los sentimientos en la adolescencia, son importantes en la apreciación que el grupo haga del joven y sea aceptado socialmente.

La familia y el hogar, en la adolescencia, la necesidad de autonomía del joven crea conflictos con los padres, del trato de éstos hacia su hijo *dependerá la solución adecuada del conflicto*".

Por último **Hurlock (1980)**, menciona cinco factores de influencia sobre el autoconcepto:

-Físico, referente al cuerpo, atractividad, salud, habilidades y *funcionamiento*.

-Social, percepción social, interacciones y grado de satisfacción o insatisfacción.

-Ocupacional, funcionamiento del individuo en su trabajo, u ocupación.

-Emocional, sentimientos y emociones experimentados día a día.

-Etica. congruencia o no con los valores personales y que con reflejo de valores culturales más amplios" (**Hurlock 1980**).

Referente a la autoestima, **Coopersmith (citado en Fabela, 1980)**, menciona que es posible que un individuo tenga “alta autoestima” si alcanza logros notables en cualquiera de las siguientes condiciones asociadas al desarrollo de las actividades positivas o negativas hacia sí mismos:

Poder, habilidad de influir y controlar a otros.

Importancia, se refiere al status del individuo.

Virtud, adherirse a los estándares o éticas.

Habilidad, lograr una ejecución exitosa al enfrentarse a las exigencias propias del logro.

2.5. CONCEPTO DE SÍ MISMO

El concepto que se tiene de sí mismo es el cuadro mental de las habilidades y limitaciones propias de la forma en que se percibe el sentido de autoestima. Empieza a desarrollarse con la primera conciencia del niño a medida que éste aprende a distinguir lo que es y no es parte de su cuerpo. A través del proceso de tocar, empujar, jalar y pellizcar el niño aprende los límites de su ser físico y a diferenciarlo

del resto del mundo. "A lo largo de la vida, la imagen corporal, o sea, la forma en que se siente el ser físico, es importante para el concepto que se tiene de uno mismo" (McCandelees, 1984).

2.5.1. ORIGENES DEL CONCEPTO DE SÍ MISMO

Los niños están conscientes de sus características y atributos y de la forma en que semejan a los demás y se diferencian de ellos. A diferencia de Piaget (1969), McCandelees (1984) afirma que "esta probable conciencia comience en algún momento del primer año de vida cuando el lactante da las primeras muestras de saber que forma una entidad independiente del ambiente". Toma conciencia del Yo y del no Yo. Hacia el final del primer año de vida la mayoría de los niños muestran un autorreconocimiento genuino. Se reconoce, por ejemplo en el espejo. Conforme se va formando esta conciencia del Yo, los pequeños comienzan a pensar sobre sí mismos en términos específicos (como alto, fuerte sano, obeso, etc.). Aunque los niños en edad preescolar no suelen haber desarrollado ideas firmes sobre las características y diferencias individuales. No cabe duda de que hacia los dos o tres años de edad cada uno de ellos se considera distinto de sus padres y otros niños. Emplea palabras como yo-mío, tú-tuyo y en ocasiones nosotros y nuestros.

El uso de la primera persona al singular "yo" indica que se ha alcanzado una conciencia verdadera del yo. En esta etapa los niños comienzan a entender en que forma se diferencian de otros. Hacia los tres años de edad, la mayoría, de los niños saben su sexo y comprenden las características físicas que distinguen a los niños de las niñas. "También hacia los tres años comienzan a comprender que existen diferencias raciales y tal vez empiezan a pensar en sí mismos en términos del color de la piel principian su identificación con otros y empiezan a reconocer que forman parte de un grupo, compiten con los demás". (Mc Candeles, 1984).

2.5.2. EL DESARROLLO DEL CONCEPTO DE SI MISMO.

El contenido del concepto de sí mismo puede ser continuamente revisado durante la niñez a medida que se adquieren nuevas capacidades sociales e intelectuales en el contexto de un ambiente cambiante. Newman (1991) afirma que el concepto de sí mismo se forma sobre las cuatro características personales del temperamento, la motivación, la inteligencia y el talento, en la medida en que se desarrollan. El concepto consciente de sí mismo como un objeto con características específicas, se fundamenta en la observación y la interacción que estas características personales tienen con el medio ambiente físico y social. "Los cambios específicos del concepto de sí mismo se dan generalmente en cuatro etapas de la niñez" (Newman, 1991):

Lactancia (desde el nacimiento hasta los 18 meses): La conciencia del Yo se inicia, como **Piaget (1969)**, lo describe, citado por **Newman (1991)**, con el proceso gradual de adaptación al medio. Cuando el niño comienza a explorar objetos y a cambiar sus esquemas sensoriomotores para adaptarse a ellos, al mismo tiempo está descubriendo aspectos del yo. Cada encuentro que no es inmediatamente asimilable en los esquemas ya preestablecidos en la experiencia del niño, le enseña propiedades de su yo al mismo tiempo que propiedades del ambiente. Algunas experiencias que se inician entre el nacimiento y los 18 meses aparecen como manifestaciones crecientes del propio yo.

“En primer lugar, los infantes parecen poner atención a lo que sucede como consecuencia directa de su propia acción. En segundo lugar, hacia los tres meses, los infantes comienzan a explorar sus manos, su cara y sus pies; este juego parece indicar el placer creciente que causan los estímulos provocados. La tercera expresión de la conciencia de sí mismo es el reconocerse; la respuesta que da un niño delante de su imagen en un espejo parece indicar que reconoce su propio yo. Hay un cuarto aspecto de reconocimiento del yo que está relacionado con otros objetos familiares. Entre los 5 y 6 meses el infante se muestra excitado en presencia de caras conocidas o de lugares familiares” (**Newman, 1991**).

La Segunda Infancia (desde los 16 meses hasta los 4 años): La adquisición del lenguaje permite al niño comunicar al mundo de los adultos las nociones de su propio yo. Pero, más importante para el concepto del yo que la función de comunicación que el lenguaje tiene, es la adquisición de etiquetas verbales o conceptos. "El niño descubre, que cada objeto, el o ella mismo incluidos tiene un nombre. Poniendo nombres a las cosas, se van creando los límites del mundo exterior". (Newman, 1991).

Otro elemento del concepto del yo que se desarrolla durante la segunda infancia es la extensión de los límites de la posesión del propio cuerpo para incluir en él cosas materiales y a los miembros de la familia. "'Mío' y el descubrimiento de posesiones personales son clara evidencia de que el niño experimenta su propio yo". (Newman, 1991).

Un tercer elemento del concepto de sí mismo que tiene el niño, es la capacidad de percibir y responder a estados de ánimo interiores. "El niño es capaz de identificar estados de ánimo, y de cambiar sus estados de ánimo". (Newman, 1991). Finalmente, los niños, en la segunda infancia, tienden a considerarse a sí mismos iniciadores de nuevas posibilidades. En todos los aspectos de la vida, los niños ejercitan su voluntad. El enfrentamiento exitoso se acompaña de gran satisfacción. "La imagen de sí mismo se va forjando al tener que

aceptar la distancia que hay entre las capacidades de que disponen y las dificultades a las que se enfrentan". (Newman, 1991).

El inicio de la Edad Escolar (5 a 7 años). En estos primeros años de escuela, "los nuevos conocimientos intelectuales dan a los niños instrumentos para concebirse a sí mismos". (Newman, 1991). La habilidad para clasificar, permite a los niños entender nociones como familia, parentesco, amistad y asociación. El mejor entendimiento de sí mismo, del grupo propio, de los otros grupos y del orden jerárquico de estas categorías, se inicia en los primeros años de escuela y, "lleva a una valoración de sí mismo que influye en el concepto que de sí mismo se tiene en este período" (Newman, 1991)

"Entre los 4 y los 5 años, los niños ya aprendieron el contenido de los estereotipos culturales del papel sexual". (Newman, 1991).

En esta etapa es también importante considerar el yo ideal como parte del concepto del yo. El niño, en este momento, comienza a distinguir las implicaciones morales de su conducta y comienza a distinguir entre categorías deseables y no deseables de actuación. El niño de esta edad, necesitado particularmente de sentirse aceptado, "está abierto a las indicaciones sociales que le marcan que es lo que los otros esperan del niño ideal" (Newman, 1991)

Un último aspecto del desarrollo del concepto del yo que ocurre en los primeros años de la escuela, es el desarrollo del sentido de iniciativa. La conciencia de sí como iniciador eficaz o ineficaz que se viene desarrollando desde las etapas anteriores, "se cristaliza en este momento y tiene una influencia definitiva en el concepto que cada quien tiene de sí mismo, para toda la vida". (Newman, 1991).

La Segunda Edad Escolar (de los 8 a los 12 años): Se comienza a hablar del concepto de sí mismo en la infancia enfatizando la importancia de las experiencias físicas del yo y del descubrimiento de los límites del propio cuerpo. No cabe la menor duda de que los cambios físicos que acompañan a la pubertad, alimentan una imagen completamente nueva del propio yo, imagen que está fuertemente cargada de reacciones emocionales. En este sentido "las normas estéticas de diferentes culturas tienen influencia positiva o negativa sobre la manera como se perciben los cambios corporales que ocurren en ese período". (Newman, 1991).

En el primer año de este período, los niños muestran grandes deseos de iniciarse en muchas actividades y habilidades nuevas. Erickson (1951), llama al logro psicosocial de esta edad, "el sentido de industriiosidad. El término significa que el niño goza trabajando y goza con las actividades que rodean al trabajo" (Newman, 1991). El reverso de este aspecto de crecientes capacidades es "la posibilidad

de habilidad crecientemente realista de una auto-evaluación y la sensibilidad a las expectativas sociales". (**Newman, 1991**). Los niños de la segunda edad escolar, "se hacen cada vez más conscientes de las distintas expectativas que los demás tienen de su actuación". (**Newman, 1991**).

2.5.3. MODIFICACION DEL CONCEPTO DEL YO

Independientemente de las experiencias que el niño tenga en la escuela, el concepto del yo se irá transformando con la edad; así el lactante cambia su imagen del "yo inmóvil" al "yo móvil" cuando comienza a caminar; posteriormente cuando el niño ingresa a la escuela y se convierte en alumno, y forma parte de un grupo de coetáneos, este concepto del yo vuelve a cambiar, el cual se tornará más complejo, conforme el niño aprende nuevas destrezas y adquiere más información. El concepto del yo sufre cambios aún más importantes con la continua maduración física y sexual, y en especial "con las alteraciones biológicas enormes que ocurren durante la pubertad". (**Mc Candless, 1984**). Aunque la generalidad de estos cambios surge en forma natural durante el crecimiento y a medida que el niño interactúa con sus ambientes social y físico, y aprende de ellos, deliberadamente se producen algunos cambios en el concepto del yo

El psicólogo **León Festinger (1957)**, (citado en **Mc Candless, 1984**) ha propuesto una teoría relacionada con los cambios en el concepto del yo. En lo fundamental la teoría de **Festinger (1957)**, se interesa por los cambios de actitud, pero puesto que el concepto del yo tiene que ver con las actitudes hacia sí mismo, su teoría tiene implicaciones importantes para el cambio del concepto del yo. **Festinger (1957)**, sugiere que “cuando los individuos tienen percepciones incongruentes, ya sea acerca de sí mismos o del ambiente, se encuentran en un estado de tensión”, lo llama “disonancia cognoscitiva”.

Se trata de un estado de cosas molesto que los individuos tratan de corregir comparando sus propias percepciones. Si es lo bastante grande la tensión o disonancia que establecen estas percepciones en conflicto, por lo común la persona cambiará una u otra de estas. Si se induce a las personas a decir o hacer algo que va contra la opinión o actitud personales, es probable que las cambien con el fin de que concuerden más con lo que han dicho o hecho; de esta manera se reduce el grado de disonancia cognoscitiva; sin embargo, a mayor presión que se ejerce para causar la conducta disonante, menor probabilidad de que la gente cambie de opinión.

Estos hallazgos son de interés para cambiar el concepto del yo. Si mediante la presión o recompensa moderada puede inducirse al

individuo a decir o hacer algo que va en contra de su concepto del yo, alterará éste en dirección de la opinión o de la conducta expresa. "En los cambios del concepto del yo participan no sólo la presión social, sino también la opinión de los demás; es especial de personas importantes, como los padres". (McCandless, 1984).

Los adolescentes que requieren internamiento, se encuentran en un ambiente extraño y a menudo amenazador, lo que ven, escuchan y huelen en el Centro de internamiento es extraño a la mayoría de ellos. Cada lesión física o enfermedad tiene un efecto psicológico, como la variación del concepto de sí mismo. La mayoría de los adolescentes recordarán lo que ocurrió en su estancia en el Centro de internamiento por semanas o meses, esto puede traer como consecuencia una deformación del concepto que tienen de sí mismos. Los reportes de investigación revisados en la red de discos compactos e Internet no poseen información sobre la relación que exista entre el autoconcepto y el internamiento. Sin embargo, sí se encontró información respecto a la relación existente entre el autoconcepto y el nivel escolar de los adolescentes, en una investigación de tesis realizada por **Ascencio y Márquez en 1992** en la ciudad de Colima, Col., donde se encontró que en la aplicación de la escala Tennessee de autoconcepto a estudiantes de primero, quinto y noveno semestre de la carrera de Lic. en Psicología de la Universidad de Colima el análisis de varianza mostró una diferencia significativa en la subescala de self-ético-moral

(sentimientos de ser una persona buena o mala y satisfacción con la religión propia o con la falta de ésta) siendo los sujetos de nivel educativo alto los que presentaron un mayor autoconcepto.

Así mismo, se encontró información respecto a los efectos de la estructura familiar en el autoconcepto de adolescentes institucionalizados en una investigación llevada a cabo por **Hutchinson et/al en 1989**, en la cual se examinaban los efectos de la estructura familiar (intacta, padres divorciados, progenitores solitarios, familias con madrastra o padrastro) mediante un cuestionario administrado a 166 adolescentes institucionalizados de 12 a 18 años de edad. Los resultados concluyen que los adolescentes que provenían de familias con padres divorciados o que vivían con madrastra o padrastro mostraban un menor autoconcepto que los que provenían de familias intactas. Esto dió pauta para suponer que el internamiento, que es una forma de institucionalización, puede afectar el autoconcepto de los adolescentes, aparte de la estructura familiar de la que provienen.

2.6 SOCIEDAD Y AUTOCONCEPTO

Uno de los puntos más enfocados por los diversos autores es la influencia que tiene la sociedad en la formación del autoconcepto y a su vez el autoconcepto cómo determina la relación del individuo con su grupo social.

Para **Fromm (1939)**, existe una estrecha relación entre el juicio que tiene una persona de sí misma, así como la forma en que se relaciona con los demás. El hombre se conoce y se da cuenta de sí mismo dentro del mundo. El autoconcepto es “el factor determinante de la manera en la cual un individuo responde característicamente a los otros”. (citado en **Salgado y Santillán, 1985**).

Whitaker menciona que, como producto de la socialización, “el sujeto construye gradualmente un concepto altamente personalizado de sí mismo el cual incluye sus sentimientos de autoestima y prestigio” (citado en **Salgado y Santillán, 1985**)

Dentro del proceso de sociabilidad la identidad tiene un lugar muy importante ya que proporciona al individuo la noción de que existe y que seguirá existiendo en el tiempo y espacio.

Muchos autores han enfatizado la relación que existe entre el autoconcepto y la identidad, y sobre todo en el período de la adolescencia. En su búsqueda de la identidad el adolescente recurre a situaciones que le brinden seguridad y estima personal, que por lo general son proporcionados por su grupo. “En realidad todas la identidades requieren de un otro cuya relación y a través de la cual se realiza la identidad de cada yo” (**Salgado y Santillán, 1985**).

Los cambios psicológicos que se producen en éste período y que son correlato de cambios corporales, "llevan a una nueva relación con sus padres y con el mundo" (**Salgado y Santillán, 1985**).

Un sentimiento de identificación óptimo se experimenta con un sentimiento de estar como en nuestro propio cuerpo, un sentimiento de saber a dónde va uno y "una seguridad interior del reconocimiento anticipado de aquéllos significativos para uno". **Erickson, 1968**, (citado en **Salgado y Santillán, 1985**).

CAPITULO 3

MENORES INFRACTORES

Se dice que un menor es infractor cuando comete un acto ilegal por el cual sería enviado a prisión si fuera adulto. Como dijo **Perlman (1972)**; desde un punto de vista legal, "el menor infractor es aquél que comete un acto delictuoso según lo define la ley y a quien un tribunal apropiado califica así".

Las instituciones penales o correccionales para ofensores juveniles rara vez aceptan a un joven menor de 12 años, y los estudios sobre la delincuencia juvenil que se hacen usando a los presos, incluyen por lo tanto, a jóvenes que tienen de 12 a 18 años de edad.

Los patrones de conducta que llevan a cometer actos delictivos, frecuentemente se desarrollan mucho antes de que el niño llegue a la pubescencia. **Rich (1954)** consideraba que "la niñez era una preparación para la delincuencia" y aseguraba que la conducta de una persona que está creciendo es el resultado de numerosos factores que operan a través de la vida de esa persona.

Kaufman (1974), afirma "el problema del carácter delincuente y predelincente... está determinado de manera múltiple" Usando un

marco de referencia esencialmente psicoanalítico dice que "la falta de figuras paterna y materna adecuados, los trastornos en el desarrollo psicosexual y los trastornos en el yo y el super yo, son los componentes esenciales de la estructura del carácter del delincuente". Todos estos factores o trastornos están muy relacionados con el desarrollo temprano y generalmente aparecen antes de que el niño llegue a la pubescencia.

3.1 ETIOLOGIA DEL COMPORTAMIENTO INFRACTOR.

Existen varias teorías que tratan de explicar la conducta infractora, unas inclinándose hacia el factor médico-psicológico, en tanto que otras, destacan lo sociológico o económico. Las primeras son de carácter personal y radican en la individualidad del sujeto, en el que hay que distinguir lo somático y lo psicológico. Lo somático integrado por el sistema nervioso endócrino y los factores biológicos y lo psicológico por la vida instintiva, afectiva, intelectual y los procesos psíquicos.

Las teorías sociológicas o económicas dan particular relevancia al ambiente que rodea al autor del hecho y su carácter es general.

En la génesis del comportamiento infractor, se amalgaman una serie de factores en donde como lo define **Rodríguez Manzanera (1971)**, "los diversos factores se entrelazan, se mezclan, se combinan hasta dar ese fatídico resultado que es la delincuencia".

Los factores físicos, psicológicos y sociales, que conforman esta etapa social son:

Area Física.

1)Factor hereditario.- Se han encontrado pruebas de existencias subyacentes de tendencias delictivas, a través de ciertos factores hereditarios, como la imbecilidad, y la epilepsia, pero no fue posible hallarlos de una manera afectiva en cuanto a inclinaciones antisociales.

Aunque no puede invocarse prueba irrefutable alguna en aporlo de la herencia criminal directa, si puede heredarse cierta potencialidad propicia a establecer un marco dentro del cual puede ejercer su influencia el ambiente, en cuanto a la formación de tendencias delictivas, pero estas propiamente dichas no pueden pasar de una generación a otra, como herencia afectiva y directa

2)Factor perinatal.- Perinatalmente el daño del sistema nervioso se puede causar por anoxia, hemorragia o trauma mecánico, la premadurez, las presentaciones anormales y otras complicaciones del trabajo de parto.

3)Factor post-natal.- Se pueden mencionar:

a)Causas endocrinológicas.- Tal es la importancia de la influencia de la función endocrina, en cuanto a la glándula de secreción interna en nuestra vida, que para muchos criminólogos, la clave del crimen se puede encontrar en un mal funcionamiento, toda disfunción provoca serios cambios temperamentales.

b)Epilepsia.- Se define como una enfermedad eminentemente criminogénica, destacando dentro de éste síndrome las ausencias con automatismo, caracterizadas por la pérdida de control de conciencia, acompañándose de actividad automática. Entre las alteraciones epilépticas de la personalidad se señalan las que se presentan en forma de inestabilidad del humor, con tendencia a la explosividad, y de viscosidad psicoafectiva. La inestabilidad del humor se manifiesta con la alteración de períodos de tranquilidad y períodos de furia, con pesimismo, inhibición a la acción, descargas agresivas, e impulsos a la violencia por causas mínimas. Se comprende por lo tanto el motivo por el cual las

perturbaciones de la conducta, con consecuencias a la furia y al mal humor de los epilépticos, puede conducir al suicidio o al crimen.

c) Alcoholismo y Toxicomanía.- Los vicios alcohólicos o toxicómanos llegan a cometer infracciones, contra la propiedad, impulsados, casi siempre, por la necesidad de procurarse dinero para satisfacer sus necesidades tóxicas, contra las buenas costumbres debido a un erotismo desviado y mal contenido de violencia por la falta de control emotivo, con tendencia al pleito o la rebelión y a las reacciones impulsivas en general.

d) Deficiencias Físicas.- Todo defecto físico es definido como peligro mental. En la infancia los defectos físicos más comunes son el labio leporino, el paladar hendido, manchas faciales, nariz hundida, estrabismo, cicatrices que desfiguran, dientes torcidos y contracciones producidas por quemaduras. El primero y principal defecto mental de cualquier deformidad, es la vergüenza y el sentimiento de inferioridad.

Todo esto propicia y conforma en el sujeto que lo experimenta, complejo de inferioridad y resentimiento contra la sociedad que muy posible lo llevará a actitudes como la vagancia y la mendicidad o actividades francamente infractoras.

Area Psicológica.

El comportamiento irregular o infractor no se explica desde un punto de vista psicológico como resultado de la interacción de experiencias agresivas, frustrantes, inhibidoras o destructivas, en un momento dado del curso evolutivo de la vida. Cualquier experiencia frustrante engendra agresividad, la cual solo tiene dos formas posibles de expresión. o se proyecta, entrando en conflicto con su medio, o se introyecta, autodestruyéndose.

En los menores ésta desadaptación puede explicarse desde diversos ángulos.

1ro.- Incapacidad por inmadurez, para ceñirse a las normas socio-culturales de su medio.

2do.- Limitación intelectual para crear el implemento o desenvolver la conducta en la solución exitosa de las exigencias de vida.

3ro - Respuesta a estímulos frustrantes, que desquician el yo y lo impelen a apartarse de conductas interpersonales, armónicas y constructivas.

El problema de desadaptación por inmadurez va a ser base de explicación para los hechos irregulares o infractores cometidos por

menores pequeños donde la falta de potenciales intelectuales y de personalidad propicia una respuesta a las experiencias de vida negativas o inadecuadas.

La limitación intelectual como fuente genésica de hechos de conducta irregular, va a ser la respuesta probable a casos de robo, prostitución, libertinaje, evasión con sus variantes, fuga hogareña, deserción escolar y vagabundez así como de fracaso ocupacional y algunos casos de toxicomanía.

Toda personalidad mal estructurada es susceptible de cometer infracciones, donde la falta de resistencia a la frustración, la incapacidad para manejar la agresividad y la escasa aptitud de adaptación.

Area Social.

La Familia.- Es la base y estructura fundamental de la sociedad, por que en ella se realizan los más altos valores de la convivencia humana. Es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso, y también la unidad básica de la enfermedad y la salud

Las actitudes y acciones emocionales de cualquier miembro de la familia, se expresa en lo que necesita, cómo intenta conseguirlo, que está dispuesto a dar en retribución, que hace si no lo consigue y cómo responde a las necesidades de otros.

Si, psicológicamente los padres muestran alteraciones neuróticas, tanto el niño, como el ambiente familiar, van a estar sometidos a agresiones emocionales que van a modificar en forma negativa. la personalidad del niño y la estructura, el clima emocional de la familia, etc

En el niño se ha comprobado que casi necesita más del afecto, que del alimento natural. El niño cuyos padres no aprendieron a recibir afecto, porque la sociedad estaba muy ocupada con otras cosas más prácticas, como son las de subsistir, no aprendió a darlo. Los padres y las sociedad estarán tan ocupados, que no podrán darse cuenta que todo este modernismo, es utilizado para olvidar su soledad, su caos, su falta de verdadera orientación, que los hace caer en hechos delictivos y antisociales.

La Escuela.- Es la figura del educador o maestro la que va a jugar un papel preponderante en la estructuración de la vida afectiva-emocional del niño, la caracterología de ésta figura, así como su personalidad. va a conformar de una manera decisiva la idea o símbolo de autoridad

La desobediencia como agresión aparece cuando el niño ha sido educado por medio del temor y la agresión y conoce o capta que la negativa o la determinada acción a realizar, irrita o exaspera al padre punitivo.

El Trabajo.- El desempeño laboral por parte de los menores es un factor desencadenante de la desadaptación social y de la aparición de sus consecuencias, ya que éste proporciona la oportunidad de vivenciar incapacidad por inmadurez, limitación para desenvolver la conducta y ser prematuramente blanco de estímulos frustrantes.

El menor, en cumplimiento de sus necesidades evolutivas, buscará la identificación con sus compañeros de trabajo copiando sus formas conductuales y demostrando para afirmarse, que es "tan hombre" como ellos. Todo esto lo acerca a lo parasocial o definitivamente antisocial. Así se iniciará en la mentira, el robo y el fraude tan cotidiano en todas las actividades de oficio.

3.2 PERSONALIDAD DEL MENOR INFRACTOR.

Es posible que los menores infractores parezcan más maduros socialmente y que la sociedad los acepta mejor, pero solo porque sus grupos inmediatos de iguales los forman también otros delincuentes.

Si se les estudia en el medio ambiente total de los iguales o si se estudia sus aparentes puntos de vista sobre ellos mismos, se hace evidente que no les quieren bien y que ellos mismos tienen sentimientos negativos acerca de sus relaciones con otros.

Existe una relación definitiva entre los sentimientos de un individuo por sí mismo y sus sentimientos por otros. Los menores recluidos en comparación con los no recluidos tienen más sentimientos negativos hacia sí mismos, y hacia los demás.

Una población de menores infractores no discrimina adecuadamente entre los sucesos sociales positivos o negativos. Mientras la discriminación es menor, el reconocimiento social será menos efectivo en cuanto fuerza rehabilitadora.

Los menores infractores interpretan los sucesos positivos de manera más auto-negativa y los negativos más auto-positivamente, en comparación con los no infractores. En general los infractores no diferencian entre sucesos sociales positivos y negativos.

Las percepciones del menor infractor en comparación con las del no infractor tenderán a mostrar más distorsiones y a una decepción mayor de sí mismos como resultado de sus propias necesidades y de sus actitudes hacia los individuos del grupo. Las percepciones del menor infractor de su propio status sociométrico dentro de un grupo, tienden a estar distorsionadas

Varios estudios indican que el menor infractor no es "popular" entre su grupo total de iguales. El menor infractor no se considera a sí mismo bien querido socialmente, aunque parece sentir que los demás son algo negativos en sus respuestas hacia él. A su vez desarrolla actitudes negativas hacia los demás y en general se orienta negativamente hacia los sucesos sociales positivos.

Parte de su aparente madurez social puede ser un esfuerzo por lograr una adecuación social mediante la interacción íntima con sus iguales infractores.

Los **Glueck (1950)** concluyen que los menores infractores y los no infractores se parecen los unos a los otros en "originalidad, creatividad, banalidad, intuición, fantasía y en inteligencia sobrevalorizada". Los menores infractores parecen tener menos habilidades de observación y su "capacidad potencial para intereses objetivos es menor".

También informaron que una proporción mayor de menores infractores son "pensadores no realistas que carecen de sentido común" (**Glueck, 1950**).

Ohwaki (1952) presentó el desarrollo de la personalidad del menor infractor de acuerdo con las siguientes fases. medio-ambiente social-

personal de muchachos en reformatorios, dinámica de la situación social, inteligencia, intereses y estudio de carácter emocional. Entre las características del grupo de menores infractores se encontraron: pérdida de los padres, pobreza, temores y angustias excesivas y duración disminuida de la imagen, como resultado de falta de atención.

La mayoría de los adolescentes evita a los jóvenes que sabe son infractores, no tanto por temor a verse involucrados con ellos, sino porque no les gusta ese tipo de jóvenes. Los adolescentes saben perfectamente la manera en que la conducta delictiva se refleja en ellos y tienden a rechazar a los jóvenes que consideran responsables de ésta. Aunque este rechazo puede frustrar aún más al delincuente y hacer incluso que se vea envuelto en una conducta más negativa en su intento por ganar status, no se puede culpar a los no infractores por su conducta.

Al joven que ha sido infractor y que está tratando de evitar problemas, piensa que aquellos con los que trata de hacer amistad y toda la sociedad, lo rechazan. Tales jóvenes piensan que son sobretodo las autoridades escolares las que los rechazan y aunque pueden regresar a la escuela, piensan que nadie los quiere allí. Con todos estos problemas que se les presentan es realmente difícil que un joven se rehabilite

3.3.VICIOS EN LA CONDUCTA IRREGULAR DE LOS MENORES.

Mientras los niveles de maduración son alcanzados, el adolescente llevará ante cualquier experiencia frustrante la tendencia a su satisfacción inmediata. Dependiendo de sus experiencias íntimas de vida, dirigirá sus modos conductuales o formas o hechos alejados de la norma, ya que no reparará en medios para conseguir ese fin.

Figuran dentro de las conductas inadecuadas los llamados vicios como el alcoholismo, la farmacodependencia, la prostitución y la homosexualidad.

El alcoholismo.- Se define a ésta alteración conductual como una enfermedad crónica, psíquica, somática y psicósomática, que se manifiesta como un trastorno del comportamiento, caracterizado por el consumo de bebidas alcohólicas, que sobrepasa los hábitos admitidos y los usos sociales de la comunidad, que perjudica a la salud del bebedor, o a su situación social y económica.

La trascendencia criminógena de ésta enfermedad social queda perfectamente establecida en las palabras de **Augusto Forel (1975)**. "La experiencia demuestra que en todos los países donde se ha generalizado el uso del alcohol, el etilismo es responsable de la mitad, incluso de las tres cuartas partes de los crímenes, de un gran número de suicidios, trastornos mentales, muertes, enfermedades venéreas y disolución de la familia. ."

Farmacodependencia.- Acordes a la O.M S. (Organización Mundial de la Salud), define a la farmacodependencia como "un estado de intoxicación periódica o crónica, perjudicial al individuo y a la sociedad, engendrado por el consumo de una droga natural o sintética, contando con las siguientes características:

- a) Un invencible deseo o una necesidad de continuar consumiendo la droga y de procurársela por todos los medios.
- b) Una tendencia de orden psíquico y a veces físico, con respecto a los efectos de la droga.
- c) Una tendencia a aumentar la dosis"

El uso, abuso y la dependencia del consumo de drogas o fármacos en los menores, constituye una seria preocupación por las repercusiones destructivas que éstas originan en el patrón físico y emocional de los consumidores.

La Prostitución.- Esta alteración conductual en la adolescencia y juventud está teniendo un incremento a niveles bachillerato y universitario, se está observando como sucedió con la farmacodependencia y día con día es más frecuente el ejercicio de la sexualidad irresponsablemente entre adolescentes y jóvenes en edad escolar

Indudablemente la prostitución no puede atribuirse a una causa única, sino que descansa en una multitud de razones y factores que deben ser evaluados particularmente.

Entre los más importantes se señalan:

- a) Un hogar roto, fundamentalmente insatisfactorio, con falta de adecuado amor paterno y de seguridad, o donde se vive una disciplina excesiva o por el contrario una exagerada libertad.
- b) Fuertes deseos de éxito y atractivo sexual entre los hombres, asociados con inmadurez emocional y dificultades para aceptar la realidad.
- c) Pereza, autoindulgencia y deliberada intención de ganar dinero fácilmente.
- d) Rebelión contra la autoridad paterna y social, especialmente durante la adolescencia y primera juventud.
- e) Grados leves de deficiencia mental

Todos estos factores de influencia, actuando en las endeble estructuras emocionales y de personalidad, empujarán a los menores

al uso indiscriminado de su sexualidad como medio de combatir la angustia, producto de las frustraciones de vida y de satisfacer sus ansias hedonísticas.

Homosexualidad.- Dentro de las desviaciones sexuales, merece una consideración particular el problema de la homosexualidad, dadas las graves consecuencias que ésta puede acarrear, tanto en el desarrollo psíquico, como en las relaciones sociales de quien la presenta.

El homosexual tiene una tendencia peculiar a que todo gire alrededor de sus problemas amorosos, y sufre celos, rabia y depresión hasta el suicidio. Tiene menos estabilidad emocional que los heterosexuales y vive impulsos fortísimos que no puede eludir.

3.4 TRATAMIENTO Y READAPTACION DE LOS MENORES INFRACTORES.

Es firme convicción de los legisladores contemporáneos, que el menor infractor no merece castigo y de que tanto por sus características biopsicosociales, como por las causas mismas de la antisocialidad, debe ser sometido a un régimen asistencial y jurídico especial, el denominado Derecho de Menores, ubicado fuera del derecho penal

Así, en lugar de ejercer un derecho represivo, por medio del Código de Procedimientos Penales y los tribunales ordinarios, el Estado toma a su cargo la tutela del menor y; ejecuta sobre los que son moral y materialmente abandonados, se encuentran en situación irregular, así como en peligro de pervertirse, pervertir a los demás o entrar en conflicto con la sociedad y sus instituciones, una labor de protección, educación y vigilancia.

Estos datos deben ser base fundamental para la aplicación del tratamiento correccional o readaptativo.

La terapia correccional es definida como: "serie de tácticas o procedimientos concretos, que se aplican con el propósito deliberado de modificar los factores que se piensa son el origen de la mala conducta del infractor y que tienen por objeto inducir un cambio en algunos o en todos los factores, a los que se atribuye la conducta indeseable del individuo".

Los estudios social y psicológico del menor infractor son la piedra angular sobre la que se cimienta el éxito o el fracaso de las técnicas readaptatorias, así como del tipo específico de éstas.

El psicólogo y la trabajadora social que atienden a menores infractores deben tener, además de una capacitación técnica excelente, un

profundo sentido humano que los haga conscientes de que su respectivo estudio, no sólo tiene la trascendencia de la dilucidación de un hecho irregular, sino del destino de una vida en desarrollo y sus posibilidades de realización.

La base de todo método adecuado es un diagnóstico concienzudo; es decir, todo profesional o voluntario de la readaptación social debe conocer a su grupo a sus miembros individuales, sus formas de relación todos los factores con ellos relacionados.

Todos estos hechos específicos se relacionan con las teorías y valores pertinentes y dan por resultado la formulación de metas que suministran objetivos y formas para la intervención.

En algunas ocasiones, el diagnóstico puede hacerse en condiciones tranquilas y con lentitud. Sin embargo, en el trabajo con menores infractores, a menudo hay que tomar decisiones en situación de tensión, acompañadas de ruido, presión y desorganización, en las que es difícil pensar y mucho menos pensar bien.

Toda técnica o procedimiento readaptatorio, debe contar en su desarrollo con las siguientes cinco fases o estudios.

a) Reconocimiento recíproco del maestro terapeuta y el grupo

Este primer paso es fundamental y de él dependen las posibilidades de éxito del tratamiento, la valoración que el grupo o el individuo tenga del maestro debe surgir de ellos, no ser impuesto. Esta etapa es aconsejable iniciarla con métodos recreativos, donde el maestro sea uno más del grupo y su compañerismo, destreza, originalidad y valores, etc., sean apreciados en acción.

b) Establecimiento de contacto.

A esta altura algunos de ellos buscarán al maestro para que los ayude individualmente en relación con sus problemas de trabajo, escolares o familiares, y posiblemente a medida que pase el tiempo y se consolide la relación en lo concerniente a la drogadicción, la bebida y el sexo. Es necesario estar preparados para no interferir a la espontaneidad de la catarsis, adoptando una postura de interesado escucha, dejando que el menor refiera cuanto tenga, como prueba y cuando quiera, cuidando de no juzgarlo o criticarlo.

Este es el período más productivo de la relación y más trascendente para la readaptación, es la nueva entrega del adolescente a un adulto en confianza y esperanza, y de ninguna manera puede permitirse un fracaso o una falla a ese último intento de reconciliación con la sociedad.

c) Asociación.

De esta situación surge la cohesión del grupo con una variedad de niveles de relación, pues se inicia un mecanismo de retroalimentación, ya que los miembros del grupo al notar el beneficio que reciben sus compañeros, propician en forma consciente y precisa, la comunicación de sus problemas y se empeñan en una pronta solución de ellos. Esta situación, estructurará un núcleo de trabajo unido y firme, con alto espíritu de grupo y compañerismo

d) Influencia.

Al presentarse las características anteriores, el maestro deberá crear conciencia en los integrantes del grupo, de la importancia para la vida futura, de valores como. el honor, la lealtad, la amistad, la obediencia, etc., así como del cultivo de aspectos técnicos, sociales, morales, estéticos y políticos.

e) Búsqueda de la independencia.

La fase final de todo intento readaptatorio debe culminar con la desvinculación emocional del menor, con respecto al maestro terapeuta. Este hecho, fácil de enunciar, es en ocasiones difícil de lograr, dado que las características de los menores infractores, que en un alto porcentaje son desprotejidos afectivos y realizan una simbiosis con el maestro, el ajuste familiar que nunca tuvieron lo experimentan con él; todo buen maestro terapeuta debe propiciar la dilución de los

vínculos afectivos, proyectando al menor a ser él mismo, obrar por sí mismo y ser consciente de su individualidad y de la trascendencia de su persona; cuando éste último factor se ha logrado y el individuo ha conocido una figura rectora, ha realizado una relación estrecha con ella, se ha asociado afectivamente, ha sido influida y se ha independizado de ella; puede decirse que ha recorrido el proceso humano de desarrollo emocional y ha dejado de ser un menor inmaduro para convertirse en un adolescente joven, psicológicamente *apto para expresar sus potencialidades y realizarse plenamente.*

Hay dos clases de delincuencia juvenil. Un tipo de delincuente es el ofensor legal. Se trata de una persona joven que ha sido holgazana; se ha escapado del hogar, ha sido activa sexualmente, no acata las normas de los padres, o hace alguna otra cosa que ordinariamente no se considera criminal, excepto cuando lo comete un menor. Existe además la persona que ha hecho algo considerado como crimen, sin importar quien lo cometa como robo, violación, asesinato. Si la persona es considerada menor de edad (menor de 18 años en México), se le trata en forma distinta a un criminal adulto. Los procedimientos del juzgado generalmente son secretos, "el transgresor seguramente es sentenciado por un juez y no por un tribunal, y por lo común el castigo es menos severo" (Papalia, 1985).

Se identifican cuatro tipos de delincuentes jóvenes: “el delincuente impulsivo, que actúa sin pensar y no tiene control, el delincuente narcisista, que se centra sólo en sí mismo ya que considera que a él se le ha hecho daño y ve solamente la manera de mantener su autoestima, vengándose de las personas que le hicieron daño; el delincuente emocionalmente vacío, es pasivo insensible y solitario; y el delincuente depresivo, quien por medio de sus actos trata de aliviar el dolor de su conflicto interno”. (Papalia, 1985).

CAPITULO 4

METODOLOGIA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

¿Influyen el internamiento y el nivel de estudios en el autoconcepto del adolescente de catorce a diez y nueve años de edad, del Centro Estatal para Menores de Colima, en comparación con un grupo de estudiantes del primer año de bachillerato de la Universidad de Colima?

4.2 CUERPO DE HIPOTESIS:

4.2.1 HIPOTESIS ALTERNA (No direccional)

El internamiento y el nivel de estudios influyen, en el autoconcepto del adolescente infractor en el Centro Estatal para Menores de Colima.

4.2.2 HIPOTESIS NULA

El internamiento y el nivel de estudios no influyen en el autoconcepto del adolescente infractor en el Centro Estatal para Menores de Colima.

4.3 OBJETIVO:

Determinar los efectos del internamiento y del nivel de estudios en el autoconcepto de los adolescentes de catorce a diez y nueve años de edad, que se encuentran internados y de los que no lo estén que se encuentren estudiando el primer año del bachillerato No. 1 de la Ciudad de Colima.

4.4. DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES

4.4.1 VARIABLES INDEPENDIENTES:

4.4.1.1 INTERNAMIENTO. Considerado como el ingreso del adolescente de catorce a diez y nueve años de edad, de por lo menos tres días de estancia en el Centro Estatal para Menores de Colima.

4.4.1.2 NIVEL ESCOLAR. Definido como el último año escolar cursado completo y aprobado.

4.4.2 VARIABLE DEPENDIENTE:

4.4.2.1 AUTOCONCEPTO: Opinión, que tiene una persona sobre su propia personalidad (ROGERS, citado por **Bischof** en 1980). Para medirlo se utilizó la Escala de Autoconcepto de **Andrade** (1992)

4.5 DISEÑO DE INVESTIGACION:

El diseño elegido fue el **EX-POST-FACTO**, de dos muestras independientes pues sirve para indicar que la investigación se efectúa después de determinar las alteraciones a las variables independientes en el curso natural de los hechos, **Ary**, (1992). Porque es una investigación sistemática empírica, en la cual no se tiene el control directo sobre las variables independientes donde ya acontecieron sus manifestaciones **Kerlinger**, (1992). Los cambios de las variables independientes ya se habían originado al momento de medir la variable dependiente (autoconcepto).

ESQUEMA

E	(X)	Y_2
C	---	Y_2

4.6 SUJETOS:

La elección de la muestra fue homogeneizada de acuerdo al rango de edad,(ver grafica No. 1), realizándose la selección al azar en ambos grupos (los adolescentes internados y los no internados), tomando en cuenta las variables sexo y nivel escolar

4.7 ESCENARIO:

Se trabajó en el Centro Estatal para Menores de Colima y en el bachillerato No. 1 de la Ciudad de Colima esto porque ambas poblaciones guardan un rango de edad muy similar.

4.8 MATERIALES:

4.8.1 ESCALA DE AUTOCONCEPTO (Anexo 1): Se utilizó la escala de **Andrade** (1992). Es un instrumento de medición multidimensional del autoconcepto. La escala consta de 46 adjetivos bipolares (positivos y negativos) con cinco opciones de respuesta. Las subescalas corresponden a los estímulos: Yo físicamente soy (7 reactivos); Yo como estudiante soy (9 reactivos); Yo con mis amigos soy (7 reactivos); Yo como hijo soy (8 reactivos); Yo emocionalmente soy (7 reactivos) y Yo moralmente soy (8 reactivos).

La confiabilidad de la escala fue obtenida a través del alpha de Cronbach, resultando un alpha mínima de .61 y una máxima de .85 para las subescalas. El instrumento es autoaplicable de manera individual o colectiva, para los motivos de ésta investigación se hizo de manera colectiva.

La escala se calificó dando un mayor puntaje de (+2) al adjetivo positivo, de cero en el término medio y de (-2) al adjetivo negativo. De la calificación de esta escala se obtiene el conocimiento que el adolescente tiene de sí mismo en los aspectos antes mencionados.

El análisis que aquí se presenta no fue hecho de manera independiente, esto es, no está siendo presentado por grupos ni subescalas, mucho menos por reactivos; tal como se mencionó, solo se presenta el análisis comparativo entre ambos grupos de estudio

4.9 PROCEDIMIENTO

1.- Se eligieron los sujetos y escenarios donde se llevó a cabo la investigación.

2.- Se seleccionaron los materiales con los cuales se recabarían los datos de las variables autoconcepto, edad, sexo, y nivel escolar.

3.- Se aplicó la escala de autoconcepto **Andrade (1992)**, en el Centro Estatal para Menores de Colima, recabándose los datos de las variables independientes. Esto se llevó a cabo bajo los siguientes pasos:

- ♦ Identificación de los sujetos del Centro Estatal para Menores de Colima.
- ♦ Establecimiento del rapport con los sujetos, explicando el motivo del estudio.
- ♦ Recabar los datos pertinentes para medir las variables independientes.
- ♦ Aplicación de la escala de Autoconcepto.
- ♦ Calificación de la Escala de Autoconcepto.

4.- En el bachillerato No. 1 de Universidad de Colima, se aplicó la escala de autoconcepto, y se recabaron los datos de las variables independientes. Esto se llevó a cabo bajo los siguientes pasos:

- ♦ Selección y asignación del grupo de adolescentes del 1º de bachillerato.
- ♦ Establecimiento del rapport con los sujetos seleccionados, explicando el motivo del estudio.
- ♦ Recabar los datos pertinentes para medir las variables independientes
- ♦ Aplicación de la escala de Autoconcepto
- ♦ Calificación de la Escala de Autoconcepto.

5.- Se realizó el análisis estadístico de los datos que se obtuvieron en los adolescentes internados y no internados

6.- Se interpretaron los resultados obtenidos mediante el análisis estadístico de los datos que se obtuvieron, este fue Análisis Factorial de la Varianza (**ANOVA**).

7.- Se realizaron las conclusiones y/o discusión en base a los datos estadísticos que se obtuvieron del análisis y también respecto a la hipótesis planteada.

4.10 ANALISIS DE DATOS

Se eligió el análisis factorial de la varianza por ser un método estadístico que analiza los efectos independientes e interactuantes de dos o más variables independientes sobre una variable dependiente, **Kerlinger** (1992). En donde en esta investigación las variables independientes fueron: internamiento y nivel escolar, y la variable dependiente Autoconcepto.

Este tipo, de análisis sirve para separar los efectos individuales y combinados de muchos tipos de variables independientes sobre muchos tipos de variables dependientes. Y también porque es más preciso que el análisis unidireccional. Aquí se contienen las virtudes de combinar el diseño de investigación y las consideraciones estadísticas manteniéndose los demás datos igual

Es importante aclarar que los datos fueron archivados en computadora y se trabajó con el programa **SPSS (Statistical Package for The Social Science)** que permite hacer toda clase de análisis estadísticos.

CAPITULO 5

RESULTADOS Y DISCUSION

LA HIPOTESIS ALTERNA (No direccional) fue: "El internamiento y el nivel de estudios influyen, en el autoconcepto del adolescente internado en el Centro Estatal para Menores de Colima".

LA HIPOTESIS NULA fue: "El internamiento y el nivel de estudios no influyen en el autoconcepto del adolescente internado en el Centro Estatal para Menores de Colima".

Se acepta la hipótesis alterna para la variable **INTERNAMIENTO**, más no para la variable de **NIVEL EDUCATIVO**, como lo muestran los resultados, donde en las áreas física, amigo, emocional y moral, el adolescente internado muestra una gran diferencia de autoconcepto en comparación a los adolescentes no internados. No se encontraron diferencias significativas en el nivel escolar por lo que en esta variable se acepta la hipótesis nula. Para las áreas física, amigo, emocional y moral, la significancia señala el grado en el cual la diferencia entre medios es debida a los efectos de las variables independientes, sobre la variable dependiente. Para el caso de las áreas estudiante e hijo, la diferencia de medios señalada, no es significativa con respecto a los efectos anteriormente señalados entre variables, como se muestra a continuación (gráfica No 2 y el cuadro No 4)

SUBESCALA "YO FISICAMENTE SOY":

Se obtuvo una media de 4.32 en el grupo de internos y una media de 2.18 para los no internos, con significancia de 0.000 (ver cuadro 3).

SUBESCALA "YO CON MIS AMIGOS SOY":

Se encontró que para el grupo de internos se obtuvo una media de 6.11 y para el grupo de no internos una media de 1.28, con significancia de 0.069 (ver cuadro 3).

SUBESCALA "YO EMOCIONALMENTE SOY":

La emocional tiene una media de 2.80 para el grupo de internos y una media de 4.81 para el grupo de no internos, con significancia de 0.001 (ver cuadro 3).

SUBESCALA "YO MORALMENTE SOY":

La subescala moral mostró una media de 6.35 para el grupo de internos y una media de 3.06 para el grupo de no internos, con significancia de 0.072 (ver cuadro 3).

SUBESCALA "YO COMO ESTUDIANTE SOY":

Se encontró que para el grupo de internos se obtuvo una media de 5.60 y para el grupo de no internos una media de 5.36, con significancia de 0.102 (ver cuadro 3).

SUBESCALA "YO COMO HIJO SOY":

Se observó una media de 5.34 para el grupo de internos y una media de 4.74 para los no internos, con significancia de 0.768 (ver cuadro 3)

En el cuadro No. 1 se encuentra la lista de los sujetos por número de puntuaciones obtenidas en las subescalas que se aplicaron a los adolescentes internados y no internados, así como la codificación que se usó para la utilización del paquete estadístico SPSS, donde está la edad del sujeto, el sexo, si está internado o no y el nivel educativo

En el cuadro No. 2 se pueden ver las medias, desviaciones estándar y varianzas, de los sujetos internados y los no internados

El cuadro No. 3 muestra los niveles de significancia entre variables independientes (**INTERNAMIENTO Y NIVEL EDUCATIVO**), y la variable dependiente (**SUBESCALAS DE AUTOCONCEPTO**), donde las áreas: física, amigo, emocional y moral son las que aparecen con un nivel de significancia más alto.

Con respecto a las variables independientes, internamiento y nivel educativo, se deseaba ver si éstas influían en el autoconcepto de los adolescentes, que en estas edades (14-19 años), tienen ya una conceptualización de sí mismos en las diferentes áreas que conforman la escala que se mencionará después. Es importante

señalar que el internamiento fue controlado por el tiempo que el adolescente permanecía en el Centro Estatal para Menores, siendo considerado como un mínimo de tres días de estancia, un hecho difícil de controlar, fue que en ocasiones los adolescentes no permitían comunicación, encontrándose negación a trabajar con personas en general.

En lo que respecta al nivel educativo, se encontró que éste no presenta diferencias significativas como para observar influencia determinante en el autoconcepto de los adolescentes, a pesar de que la diferencia de medias puede parecer considerable, como puede observarse en la gráfica No. 2. Una de las limitaciones que se presentó en la investigación, fue la dificultad de apareamiento en base a ésta variable, dadas las diferencias educativas que se encuentran en la población en general y específicamente entre los adolescentes infractores.

Lo anterior concuerda con las expectativas señaladas en la hipótesis conceptual. En términos generales, los resultados obtenidos en la presente investigación indican que los adolescentes internados presentan menor autoconcepto que los adolescentes no infractores.

Lo anterior se encuentra sustentado en los siguientes resultados.

Evans y Murdoff (1989), mencionan que el autoconcepto “es una estructura mental de carácter psicosocial”, es decir, que es el resultado de elementos de interacción que el sujeto recibe de los demás, con los que convive diariamente. Con base en ésto, se consideró que el diferente ambiente al que es sometido el adolescente durante el internamiento, produce un cambio en el autoconcepto del mismo, ésto se observa en los resultados de los niveles de significancia entre el grupo de adolescentes internados y los no internados.

Horney (citado en Bischof, 1989), menciona el principio del concepto del yo que significa, primero, “Estar consciente de ser un ser humano”, y después, “La importancia que se tiene de los puestos ocupados en la vida”, y distingue el Yo personal de todos los otros Yoes que lo rodean. El Yo real es todo lo que se tiene para funcionar en la vida. Si tomamos en cuenta que el adolescente durante su estancia en el Centro Estatal para Menores, se percibe sucio, inmóvil, con heridas y dependiente de otras personas que pueden ser o no conocidos, a eso se debe que su Yo real se vea afectado y como consecuencia deje de realizar sus actividades cotidianas, lo cual se observa en los resultados de la gráfica No. 3, donde en el área física se observa una gran diferencia entre los adolescentes internados y no internados, ésto es mencionado antes por **Wolf (1972)**, al decir que “el internamiento tiene implicaciones físicas y emocionales serias, lo que

atribuye a las restricciones de movimiento y de independencia"; **Erickson (1951)**, lo corrobora cuando maneja que de los siete a los doce años de edad, "las etapas de iniciativa vs. vergüenza y culpa, y la de industriosidad vs. inferioridad, el niño se evalúa concreta y extremósamente". También equivale a lo que **Piaget (1963)**, afirma sobre el desarrollo del perfeccionamiento de las estructuras operatorias lógicas consistente en "un proceso de equilibramiento"; a su vez todas las ramificaciones de la obra de **Rogers (1969)**, giran alrededor del concepto del Yo con los términos de Autorrealización, Autoconservación y Automejoramiento.

Bloom (1958), realizó un estudio en donde se encuentra la existencia de "fantasías acerca de la cirugía y del procedimiento de ésta", donde por ello presenta ansiedad al internamiento. Se considera que "estos factores modifican el autoconcepto de los adolescentes" del Centro Estatal para Menores de Colima, por los resultados encontrados en las áreas física y emocional en la aplicación de la Escala de Autoconcepto (**Andrade y colaboradores, 1992**).

Brewster (1982) buscó relacionar los conceptos del adolescente ante el internamiento y encuentra que "la comprensión que el adolescente tiene de la falta está primordialmente determinada por la maduración cognoscitiva". Dependiendo del conocimiento que el adolescente tenga sobre su falta y sobre lo que es estar internado, se modifica el

concepto que tiene sobre sí mismo, comparando los resultados obtenidos por los adolescentes que no estaban internados y que muestran un mejor autoconcepto.

Los resultados que se obtuvieron en la aplicación de la escala de autoconcepto con los adolescentes internados y no internados, apoyan la investigación que realizaron **Bedeil y colaboradores en 1977**, donde encuentran que a mayor estrés menor autoconcepto corroborando esto con los adolescentes no internados, quienes mostraron un mayor autoconcepto en las áreas física, amigo, emocional y moral, comparativamente con los adolescentes internados.

Wolf (1972), menciona que el internamiento "tiene implicaciones emocionales y físicas serias". Con respecto a las primeras se encuentra la agresividad verbal, irritabilidad, desasosiego e intolerancia, lo cual es atribuible a las restricciones de movimiento y de independencia que son perturbadoras para el adolescente al momento del internamiento. Otra de las áreas afectadas es la de sus relaciones con los amigos, si se ve en función de que el adolescente antes del internamiento llevaba una relación de amistad con sus compañeros de grupo de referencia, y que esta relación tiene que ser cortada por el internamiento, olvidándose de actividades que le permitan salir del Centro Estatal

Tomando como base lo que menciona **Leventhal (1984)** con respecto a las actividades con compañeros y amigos, donde deja las actividades de grupo, sobre que tanto el adolescente puede hablar con sus compañeros de internamiento y si tiene en algunas ocasiones el temor de ser agredido por sus compañeros. Con respecto al área moral, algo muy importante en lo que se apoya esta investigación, es lo que menciona **Piaget (1981)** de que entre los trece y los 17 años de edad, los adolescentes "ingresan de lleno a la etapa de operaciones formales", es durante estos años que el adolescente desarrolla un sentido de su propia valía, es decir, la autoestima; por ello se considera que el adolescente en esta etapa escolar es capaz de conceptualizar e internalizar normas, reglas y realizar actividades de manera independiente, entonces al ser internado se rompen sus esquemas establecidos y puede llegar a una regresión en sus etapas de desarrollo.

Al ser internado, el adolescente tiene una ruptura con su ambiente, éste es uno de los principales factores que causan estrés, además de la actitud del personal del Centro Estatal que tiene relación con él.

Lo que se ha escrito hasta el momento sobre menores infractores revela que éstos presentan un autoconcepto menor en comparación con los no infractores debido a los diferentes factores que influyen en la formación del autoconcepto por ejemplo, **Powell (1981)** afirma que

“existe una relación definitiva entre los sentimientos de un individuo por sí mismo y sus sentimientos por otros”. Los menores infractores recluidos en comparación con los no infractores tienen más sentimientos negativos hacia los demás. Las percepciones del infractor en comparación con las del no delincuente tenderán a mostrar más distorsiones, una decepción mayor de sí mismo como resultado de sus propias necesidades y de sus actitudes hacia los individuos del grupo.

Dado que el período de la adolescencia es una etapa crítica caracterizada por la rebeldía se hace patente que el adolescente trata de dar a conocer que es capaz de criticar las normas establecidas por lo que generalmente no las acepta; en aquellos casos en que son rechazadas éstas normas, éste afirma sus futuros papeles en la sociedad y al mismo tiempo tiene una identidad mas aceptada por sus iguales. Esta actitud de separación respecto a los padres y al resto de la sociedad es una fase necesaria en su búsqueda por la autonomía, aunque difícil y cruel.

En ese sentido los conflictos de la adolescencia hacen parecer esta etapa como un fenómeno cultural separado por definir su identidad. El mismo **Erickson (1951)**, señala los peligros de ésta etapa, insistiendo sobre “la confusión del rol y la adquisición de una identidad negativa o inadecuada”. “Ante la sociedad un adolescente social pocas veces

llega a conectar en la práctica el comportamiento antisocial que proclama querer adoptar. Por otro lado, un adolescente antisocial que proclama estar consciente de las expectativas sociales, pero no se conforma a ellas, rebelándose con actos delictivos" (Hurlock, 1970).

Estos jóvenes delincuentes parecen más maduros socialmente y que la sociedad los acepta mejor, pero solo porque sus grupos inmediatos de iguales los forman también otros delincuentes.

Cooley (1986), desde una perspectiva sociológica, postula que el "si mismo" debe pensarse desde el medio social en el que está inmerso. "La concepción de 'si mismo' es determinada por la percepción de las reacciones que otros manifiestan hacia él".

Por el medio en que se encuentran los infractores, es muy importante el sobresalir o hacerse notar por lo que los adolescentes con un grado mayor de popularidad son más extrovertidos, confiados en sí mismos, tranquilos, independientes en pensamiento y acción y estos rasgos influyen favorablemente en su autoconcepto, como una compensación a las posibles carencias propias de su reclusión que influirán negativamente en su autoconcepto.

Por otro lado el infractor al suponer que le han hecho daño, ve solamente la manera de mantener su autoestima, vengándose de las personas que "le dañaron".

Como ya se dijo, en el aspecto general del autoconcepto el grupo de adolescentes internados lo tuvo más bajo que los no internados, sin embargo, hubo 2 escalas en las que no se observó diferencia significativa en el autoconcepto; estas fueron la subescala estudiante y la subescala hijo, (ver gráfica No. 3 y cuadro No. 3).

Respecto a ello en la subescala estudiante la similitud en los resultados puede deberse a la etapa de conflicto emocional, que atraviesan todos los adolescentes sin importar el lugar en que se encuentren, es decir, no existiendo relación entre el ambiente social en el cual se desarrollan y los conflictos propios de esta etapa de transición.

En cuanto a la escala hijo, es posible que la obtención de resultados iguales se refiera más a la necesidad del adolescente según **Muss (1975)**, de "identificarse con sus compañeros a través de estereotipos de sí mismo, de sus ideales y de sus adversarios". Ya que como lo mencionan, **Salgado y Santillán (1985)**, "todas las identidades requieren de un otro"; cuya relación y a través de la cual se realiza la identidad de cada yo.

SUGERENCIAS

Es importante la realización de otras investigaciones donde se estudien estos factores (físico, ocupacional, emocional, moral, social, familiar) más a fondo, así como otros factores que intervienen en el autoconcepto tales como el factor edad, sexo, etc.

Se debieran aplicar mas a nivel nacional, estudios sobre el adolescente mexicano, acorde a las necesidades propias y la realidad en ocasiones tan distinta del adolescente extranjero.

Una línea de investigación importante, sería el investigar cómo influye la estructura familiar en el autoconcepto de los adolescentes, tanto internados como no internados, ya que el contar con el apoyo familiar durante ésta etapa puede ser crucial.

Asimismo, sería importante investigar como influye en el desarrollo del autoconcepto el hecho de situarse en una familia bien integrada o desintegrada.

Es conveniente incluir en futuras investigaciones, otro tipo de variables, como: el nivel socioeconómico, el lugar de residencia, la escolaridad de los padres, la historia de internamientos, y la misma historia de desarrollo de los sujetos a estudiar

Se espera que el presente estudio sirva como base para futuras investigaciones tan importantes para el desarrollo de los adolescentes, los cuales por lo general no son, tomados en cuenta socialmente, puesto que para algunas actividades se les considera grandes, mientras que para otras son considerados pequeños.

Resultan cosas muy interesantes cuando uno se decide a realizar el análisis variable por variable y subescala por subescala. Es posible la reconstrucción del perfil autoconceptual de cada uno de los grupos de adolescentes estudiados. Esta es una ventaja adicional que proporciona el instrumento con el que se trabajó.

Con lo anterior se deja de manifiesto que la información que arroja un instrumento de captación puede ser aprovechado para diversos fines e incluso pueden ser analizados los contenidos de manera individual, con el propósito de identificar conductas susceptibles de ser modificadas en favor de cada uno de ellos y en sus relaciones con diferentes figuras de su entorno social; así como de su relación con la sociedad misma.

Basta decir, solamente en el afán de despertar el interés por profundizar en este tipo de estudios, que merece atención el hecho de que el adolescente recluso sea mas radical en sus respuestas, teniendo cinco opciones, las mas comunes son 1 y 5; la tendencia

general es positiva; alrededor de un 15% de las vertidas por los reclusos deja entrever resentimiento con alguna figura paterna o el maestro, manifestada en el concepto de sí mismos.

Por último se espera que ésta modesta aportación también repercuta en favor del desarrollo de la carrera de Psicología, sentando alguna base que sirva de apoyo a futuras generaciones de estudiantes.

BIBLIOGRAFIA

AJURIAGUERRA, I ET/AL (1987) MANUAL DE PSIQUIATRIA INFANTIL, Barcelona, Editorial Masson. pag. 413.

ANDA (1994) INTRODUCCION LAS CIENCIAS SOCIALES. México, Limusa, Noriega Editores pag. 55.

ANDRADE P. P.; CAMACHO V. M. (1992). El concepto de la familia en los adolescentes. LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN MÉXICO IV. pags. 295-302.

ANDRADE P. P.; PICK DE W., S. (1990). Una escala de autoconcepto para los niños. LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN MÉXICO I, pags. 517-527

ARNAU G. J. (1990). PSICOLOGIA EXPERIMENTAL. México, Editorial Trillas, pags . 290-313.

ARNAU G. J. (1990). DISEÑOS EXPERIMENTALES EN PSICOLOGIA Y EDUCACION VOL. II México, Editorial Trillas. pags. 67-77

ARY L. D. ; A. RAZAVIEH, CH. J (1992), INTRODUCCION A LA INVESTIGACION PEDAGOGICA México, Mc Graw Hill. pags. 283-284.

ASCENCIO B MA. G., MARQUEZ GLEZ., C V (1992) TESIS Medición del nivel del Autoconcepto relacionado con el sexo, edad, nivel socioeconómico y formación académica de estudiantes de la carrera de Licenciado en Psicología de la Universidad de Colima, Facultad de Medicina, Carrera de Psicología, Universidad de Colima.

AUSUBEL, D P.; SULLIVAN, E V (1991), EL DESARROLLO INFANTIL II, México, Editorial Paidós, Psicología Evolutiva, Mexicana S. A pags 62-64.

BARRY PLESS I. (1984), ENCICLOPEDIAS PEDIATRICAS DE NORTEAMERICA VOL. I, España, Editorial Masson, pags 35-45.

BISCHOF, L. J. (1989), INTERPRETACION DE LAS TEORIAS DE PERSONALIDAD, México, Editorial Trillas. pags. 320, 372-374, 589-591.

CLARIZIO, H. F.; McCOY G. F. (1992), TRASTORNOS DE LA CONDUCTA EN EL NIÑO, México, Editorial Manual Moderno, pags . 50-80.

COFER C. N., APPELY M. H., (1991), PSICOLOGIA DE LA MOTIVACION, México, Editorial Trillas pag. 642.

CRAIG, G. (1988), DESARROLLO PSICOLOGICO México, Prentice Hall, pags. 54-55, 146-147, 152-154, 377-379, 390, 401

CUELI, J. ET/AL (1990), TEORIAS DE LA PERSONALIDAD, México, Editorial Trillas, pags. 271-277.

ENCICLOPEDIA DE EDUCACION ESPECIAL. (1989), México, Editorial Diagonal/Santillana, pag. 256.

EVANS I., MURDOFF, (1989), PSICOLOGIA PARA UN MUNDO CAMBIANTE, México, Editorial Limusa, pag. 687.

FLEISHER, G. LUDWING, S. (1986), TRATADO DE URGENCIAS PEDIATRICAS, México, Editorial Interamericana, pags. 350-356.

GALLEGOS O., C. A., ET/AL (1994), AUTOCONCEPTO EN LOS OBESOS, Colima, México, Escuela de Psicología, Universidad de Colima. pags. 85-90.

HERBERT M (1983), TRASTORNOS DE CONDUCTA EN LA INFANCIA Y EN LA ADOLESCENCIA España, Paidós. Psicología Evolutiva. pags . 162-168

HUTCHISON, R. L., VALUTI S, W. E., BROWN, D. T., WHITE, J. S. (1989), "The effects of family Structure on Institutionalized children's self concepts" PsycLit Database American Psychology Assn

ILLINEORT, R. (1988), EL NIÑO NORMAL. México, Editorial Manual Moderno, pags., 124-126.

KERLINGER. F. (1992), INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO, México, Editorial Mc Graw Hill, pags., 229-283.

LEVENTHAL, J.M. (1980), ENCICLOPEDIAS PEDIATRICAS DE NORTEAMERICA, México, Editorial Masson Vol. I, pags., 63-88.

McCANDELES, B. R. TROTTER, R. J. (1984), CONDUCTA Y DESARROLLO DEL NIÑO, México, Nueva Editorial Interamericana. pags. 121, 426-427, 484, 506-509, 536.

Mc GRATH, P.; Mc ALPINE, L. (1993), "Psychologic Perspectives on Pediatric pain", The journal of pediatrics Vol 122 (5) pags. 52-57.

MUSSEN P. H.; CONGER, J. J.; KAGAN, J. (1991), DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL NIÑO, México, Editorial Trillas, pags. 154-170, 321-350.

NELSON. (1988), TRATADO DE PEDIATRIA TOMO I, México, Editorial Interamericana, pags. 76-78.

NEWMAN y NEWMAN (1991), DESARROLLO DEL NIÑO, México, Noriega, Limusa, pags. 161-168.

OÑATE, MA. DEL P., (1989), EL AUTOCONCEPTO. España, Narcea de Ediciones S.A., pags. 15-25 118-119.

PAPALIA, D E.; WENDKOS, OLDS, S. (1990). DESARROLLO HUMANO. México, Editorial Mc Graw Hill, pags. 177-183, 193-194, 355-358, 365-367, 543

PIAGET, J., (1981), SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGIA., Barcelona, Editorial Seix Barral, S. A , pags., 54-62.

PRIEGO, A., VALENCIA. M., (1988), "Síndrome de hospitalismo en niños menores de 5 años". REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGIA., VOL. 5 (2), México, pags., 163-182.

RIBEIRO, MA. A., (1991), "O autoconcieto de adolescentes segundo o sexo ea Estructura Familiar" PsycLit Database American, Psychological Assn.

RUTTER, M., (1975), MATERNAL DEPRIVATION REASSESSED, Great Britain, Penguin Education, pags., 17-27.

SANCHEZ, A. J., (1987), FAMILIA Y SOCIEDAD, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, pags. 15-16, 25-52.

SCOTT, W. A., WERTHEIMEP, M., (1962), INTRODUCCION LA INVESTIGACION EN PSICOLOGIA, México, Editorial Manual Moderno

STROMMEN, E. A., McKINNEY, J. P., FITZGERALD, H. E., (1991), PSICOLOGIA DEL DESARROLLO EDAD ESCOLAR., México, Editorial Manual Moderno, pags. 227-234, 362.

STUDER, J. (1993), "A comparision of Self-concepts of adolescents from intact maternal custodial, and paternal custodial families" PsycLit, Database American Assn.

WOLF. (1972), TRASTORNOS PSIQUICOS EN LA INFANCIA., México, Editorial Siglo XXI, pags. 57-82.

WOOD, GORDON. (1984), FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACION PSICOLOGICA., México, Editorial Trillas.

(anexo 1)

ESCALA DE AUTOCONCEPTO

YO FISICAMENTE SOY

- | | | | | | | | |
|----|---------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| 1. | FUERTE | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | DEBIL |
| 2. | FLACO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | GORDO |
| 3. | ALTO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | BAJO |
| 4. | GUAPO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | FEO |
| 5. | CHICO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | GRANDE |
| 6. | ACTIVO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | INACTIVO |
| 7. | ENFERMO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | SANO |

YO COMO ESTUDIANTE SOY

- | | | | | | | | |
|----|------------|-------|-------|-------|-------|-------|---------------|
| 1. | ESTUDIOSO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | FLOJO |
| 2. | LENTO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | RAPIDO |
| 3. | TONTO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | LISTO |
| 4. | BUENO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | MALO |
| 5. | BURRO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | APLICADO |
| 6. | CUMPLIDO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | INCUMPLIDO |
| 7. | FLOJO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | TRABAJADOR |
| 8. | ORGANIZADO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | DESORGANIZADO |
| 9. | ATRASADO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | ADELANTADO |

YO CON MIS AMIGOS SOY

- | | | | | | | | |
|----|------------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| 1. | ABURRIDO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | DIVERTIDO |
| 2. | MENTIROSO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | SINCERO |
| 3. | BUENO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | MALO |
| 4. | SOLITARIO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | AMIGABLE |
| 5. | COMPARTIDO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | EGOISTA |
| 6. | SIMPATICO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | SANGRON |
| 7. | PRESUMIDO | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | SENCILLO |

YO COMO HIJO SOY

1. BUENO _____: _____: _____: _____: _____: MALO
2. SINCERO _____: _____: _____: _____: _____: MENTIROSO
3. OBEDIENTE _____: _____: _____: _____: _____: DESOBEDIENTE
4. PLATICADOR _____: _____: _____: _____: _____: CALLADO
5. REZONGON _____: _____: _____: _____: _____: EDUCADO
6. AGRADABLE _____: _____: _____: _____: _____: DESAGRADABLE
7. TRAVIESO _____: _____: _____: _____: _____: CALMADO
8. RESPONSABLE _____: _____: _____: _____: _____: IRRESPONSABLE

YO EMOCIONALMENTE SOY

1. SENCILLO _____: _____: _____: _____: _____: COMPLICADO
2. SERIO _____: _____: _____: _____: _____: JUGUETON
3. SEGURO _____: _____: _____: _____: _____: INSEGURO
4. SENTIMENTAL _____: _____: _____: _____: _____: INSENSIBLE
5. TRISTE _____: _____: _____: _____: _____: FELIZ
6. DECISO _____: _____: _____: _____: _____: INDECISO
7. CARIÑOSO _____: _____: _____: _____: _____: FRIO

YO MORALMENTE SOY

1. BUENO _____: _____: _____: _____: _____: MALO
2. OBEDIENTE _____: _____: _____: _____: _____: DESOBEDIENTE
3. EDUCADO _____: _____: _____: _____: _____: GROSERO
4. SINCERO _____: _____: _____: _____: _____: MENTIROSO
5. EGOISTA _____: _____: _____: _____: _____: COMPARTIDO
6. TRAMPOSO _____: _____: _____: _____: _____: HONESTO
7. RESPONSABLE _____: _____: _____: _____: _____: IRRESPONSABLE
8. RESPETUOSO _____: _____: _____: _____: _____: IRRESPETUOSO

CUADRO No 1
CALIFICACION DE LAS SUBESCALAS POR SUJETO

NUMERO DE SUJETO	VARIABLES									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	16	1	1	6p	+06	+08	+07	+16	+12	+16
2	15	1	2	3s	+08	+05	+01	+08	+09	+08
3	15	1	1	2p	000	+16	+11	+15	+04	+11
4	15	1	2	3s	+09	+15	+13	+12	+12	+10
5	17	2	1	6p	-02	-06	+02	+11	+01	+07
6	16	1	2	3s	+08	+12	+07	+11	+07	+11
7	18	2	1	3s	-01	+04	+03	+07	+05	+07
8	15	2	2	3s	+03	+06	+06	+11	+06	+08
9	17	2	1	6p	-03	000	+06	+03	+01	+02
10	16	2	2	3s	+06	+06	+14	+05	+10	+15
11	17	1	1	3p	000	+06	-08	000	-02	-01
12	16	1	2	3s	+06	+16	+11	+12	+09	+13
13	17	2	1	2p	+03	+04	+08	+08	+02	+09
14	17	2	2	3s	+11	+12	+09	+06	+06	+13
15	15	2	1	4p	+07	+12	+01	+04	+01	-03
16	16	2	2	3s	+08	+11	+04	+07	+07	+09
17	17	1	1	3s	-01	000	+01	+04	+01	-02
18	16	1	2	3s	+08	+10	+10	+06	+08	+09
19	15	2	1	3p	+06	+14	+10	+12	+02	+12
20	16	1	2	3s	+10	+10	+09	+08	+05	+05
21	16	1	1	5p	+06	+08	+07	+16	+12	+16
22	17	1	2	3s	+08	+05	+01	+08	+09	+08
23	17	1	1	6p	000	+16	+11	+15	+04	+11
24	16	1	2	3s	+09	+15	+13	+12	+12	+10
25	16	2	1	3p	-02	-06	+02	+11	+01	+07
26	15	1	2	3s	+08	+12	+07	+11	+07	+11
27	17	2	1	1s	-01	+04	+03	+07	+05	+07
28	15	1	2	3s	+03	+06	+06	+11	+06	+08

No DE VARIABLE NOMBRE DE LA VARIABLE

- 1 EDAD
- 2 SEXO 1=FEMENINO
2= MASCULINO
- 3 CONDICION 1=INTERNAMIENTO
2=NO INTERNAMIENTO
- 4 ESCOLARIDAD P PRIMARIA
S=SECUNDARIA

- 5 SUBESCALAS
FISICAMENTE
- 6 ESTUDIANTE
- 7 AMIGOS
- 8 HIJO
- 9 EMOCIONALMENTE
- 10 MORALMENTE

CUADRO No 1 (Cont)
CALIFICACION DE LAS SUBESCALAS POR SUJETO

NUMERO DE SUJETO	VARIABLES									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
29	17	2	1	3s	-03	000	+06	+03	+01	+02
30	16	1	2	3s	+06	+06	+14	+05	+10	+15
31	16	2	1	6p	000	+06	-08	000	-02	-01
32	17	2	2	3s	+06	+16	+11	+12	+09	+13
33	16	1	1	5p	+03	+04	+08	+08	+02	+09
34	15	1	2	3s	+11	+12	+09	+06	+06	+13
35	17	1	1	6p	+07	+12	+01	+04	+01	-03
36	16	2	2	3s	+08	+11	+04	+07	+07	+09
37	17	2	1	3p	-01	000	+01	+04	+01	-02
38	16	1	2	3s	+08	+10	+10	+06	+08	+09
39	15	2	1	6p	+06	+14	+10	+12	+02	+12
40	16	1	2	3s	+10	+10	+09	+08	+05	+05
41	14	2	1	4p	+06	+08	+07	+16	+12	+16
42	19	2	2	3s	+08	+05	+01	+08	+09	+08
43	15	2	1	1s	000	+16	+11	+15	+04	+11
44	16	2	2	3s	+09	+15	+13	+12	+12	+10
45	14	1	1	3s	-02	-06	+02	+11	+01	+07
46	16	2	2	3s	+08	+12	+07	+11	+07	+11
47	16	1	1	1s	-01	+04	+03	+07	+05	+07
48	15	2	2	3s	+03	+06	+06	+11	+06	+08
49	16	1	1	1s	-03	000	+06	+03	+01	+02
50	16	1	2	3s	+06	+06	+14	+05	+10	+15
51	16	2	1	1s	000	+06	-08	000	-02	-01
52	16	1	2	3s	+06	+16	+11	+12	+09	+13
53	18	2	1	3s	+03	+04	+08	+08	+02	+09
54	16	1	2	3s	+11	+12	+09	+06	+06	+13
55	14	2	1	2s	+07	+12	+01	+04	+01	-03
56	16	1	2	3s	+08	+11	+04	+07	+07	+09

No. DE VARIABLE NOMBRE DE LA VARIABLE

- 1 EDAD
- 2 SEXO 1-FEMENINO
2-MASCULINO
- 3 CONDICION 2 NO INTERNAMIENTO 1- INTERNAMIENTO
- 4 ESCOLARIDAD P PRIMARIA
3-SECUNDARIA

- 5 SUBESCALAS
- 6 FISICAMENTE
- 7 ESTUDIANTE
- 8 AMIGOS
- 9 HIJO
- 10 EMOCIONALMENTE
- 11 MORALMENTE

CUADRO No 1 (Cont)
CALIFICACION DE LAS SUBESCALAS POR SUJETO

NUMERO DE SUJETO	VARIABLES									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
57	16	1	1	2s	-01	000	+01	+04	+01	-02
58	16	1	2	3s	+08	+10	+10	+06	+08	+09
59	15	1	1	2s	+06	+14	+10	+12	+02	+12
60	16	1	2	3s	+10	+10	+09	+08	+05	+05
61	18	2	1	1s	+06	+08	+07	+16	+12	+16
62	16	2	2	3s	+08	+05	+01	+08	+09	+08
63	14	2	1	1s	000	+16	+11	+15	+04	+11
64	17	1	2	3s	+09	+15	+13	+12	+12	+10
65	15	2	1	2s	-02	-06	+02	+11	+01	+07
66	15	1	2	3s	+08	+12	+07	+11	+07	+11
67	16	1	1	2p	-01	+04	+03	+07	+05	+07
68	17	1	2	3s	+03	+06	+06	+11	+06	+08
69	15	2	1	5p	-03	000	+06	+03	+01	+02
70	16	1	2	3s	+06	+06	+14	+05	+10	+15
71	16	2	1	4p	000	+06	-08	000	-02	-01
72	16	2	2	3s	+06	+16	+11	+12	+09	+13
73	15	2	1	3p	+03	+04	+08	+08	+02	+09
74	17	2	2	3s	+11	+12	+09	+06	+06	+13
75	16	2	1	3s	+07	+12	+01	+04	+01	-03
76	16	1	2	3s	+08	+11	+04	+07	+07	+09
77	15	1	1	5p	-01	000	+01	+04	+01	-02
78	16	1	2	3s	+08	+10	+10	+06	+08	+09
79	14	2	1	2s	+06	+14	+10	+12	+02	+12
80	15	1	2	3s	+10	+10	+09	+08	+05	+05
81	15	2	1	6p	+06	+08	+07	+16	+12	+16
82	16	1	2	3s	+08	+05	+01	+08	+09	+08
83	17	2	1	1s	000	+16	+11	+15	+04	+11

No DE VARIABLE NOMBRE DE LA VARIABLE

- 1 EDAD
- 2 SEXO 1=FEMENINO
2=MASCULINO
- 3 CONDICION 1=INTERNAMIENTO
2=NO INTERNAMIENTO
- 4 ESCOLARIDAD P=PRIMARIA
S=SECUNDARIA

- SUBESCALAS**
- 5 FISICAMENTE
 - 6 ESTUDIANTE
 - 7 AMIGOS
 - 8 HIJO
 - 9 EMOCIONALMENTE
 - 10 MORALMENTE

CUADRO No. 1 (Cont)
CALIFICACION DE LAS SUBESCALAS POR SUJETO

NUMERO DE SUJETO	VARIABLES									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
84	16	2	1	1s	+09	+15	+13	+12	+12	+10
85	17	1	2	3s	-02	-06	+02	+11	+01	+07
86	16	1	1	5p	+08	+12	+07	+11	+07	+11
87	15	2	2	3s	-01	+04	+03	+07	+05	+07
88	15	2	1	4p	+03	+06	+06	+11	+06	+08
89	17	2	1	6p	-03	000	+06	+03	+01	+02
90	16	1	1	1s	+06	+06	+14	+05	+10	+15
91	17	2	1	1s	000	+06	-08	000	-02	-01
92	14	2	1	2p	+06	+16	+11	+12	+09	+13
93	16	2	1	4p	+03	+04	+08	+08	+02	+09
94	17	1	1	6p	+11	+12	+09	+06	+06	+13
95	16	2	1	6p	+07	+12	+01	+04	+01	-03
96	15	2	1	6p	+08	+11	+04	+07	+07	+09
97	16	2	1	2s	-01	000	+01	+04	+01	-02

No. DE VARIABLE NOMBRE DE LA VARIABLE

- 1 EDAD
- 2 SEXO 1=FEMENINO
2=MASCULINO
- 3 CONDICION 1=INTERNAMIENTO
2=NO INTERNAMIENTO
- 4 ESCOLARIDAD P=PRIMARIA
S=SECUNDARIA

- 5 SUBESCALAS
- 6 FISICAMENTE
- 7 ESTUDIANTE
- 8 AMIGOS
- 9 HIJO
- 10 EMOCIONALMENTE
- MORALMENTE

RESULTADOS DE LOS SUJITOS NO INTERNADOS SEGUN CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO APLICADO

YO FISICAMENTE SOY	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	MEDIA	VARIANZA	DESV. TIPICA
TURBE Y DIBIL.	2(2)	14(1)	22(0)	5(1)	0(2)	3.023245516	4.19280172	2.0478385
FLAJO A GORDO	4(2)	14(1)	21(0)	3(1)	0(2)	4.186646567	6.101218160	2.4682206
ALFO A BAJO	6(2)	13(1)	17(0)	5(1)	4(2)	2.790697676	1.301218160	1.140700325
GUANO A FLO	0(2)	2(1)	24(0)	0(1)	1(2)	3.395348861	2.657807500	1.583820226
CHICO A GRANDE	1(2)	9(1)	19(0)	11(1)	3(2)	3.953488561	3.320910000	1.819012000
ACTIVO A INACTIVO	20(2)	11(1)	3(0)	4(1)	0(2)	1.6920232581	1.037306899	1.019956000
ENFERMO A SANO	8(2)	0(1)	4(0)	17(1)	22(2)	1.41860465116	4.396436000	2.081073800
YO COMO ESTUDIANTE SOY								
ESTUDIOSO A FLOJO	0(2)	15(1)	20(0)	2(1)	0(2)	5.8739534800	6.501218160	2.580214000
LEJOS A RAPIDO	0(2)	3(1)	9(0)	24(1)	5(2)	3.15253488561	6.512292500	2.549945000
TONTO A LISTO	0(2)	0(1)	7(0)	21(1)	1(2)	1.18604651162	4.883720900	1.988360000
BUENO A MALO	13(2)	20(1)	9(0)	1(1)	0(2)	6.64651162390	6.168527700	2.583820226
BIEN A APLICADO	0(2)	1(1)	14(0)	22(1)	5(2)	7.380922800	4.907684180	2.095083000
CUMPLIDO A INCUMPLIDO	13(2)	21(1)	4(0)	4(1)	1(2)	8.8536365600	3.867864900	1.913712000
ORGO A TRABAJADOR	0(2)	3(1)	11(0)	17(1)	1(2)	3.71228571428	5.952623090	2.390897000
ORGANIZADO A DESORGANIZADO	12(2)	25(1)	4(0)	1(1)	1(2)	1.6976744186	3.554928900	1.784190000
VIRADO A ADAPTADO	0(2)	1(1)	19(0)	18(1)	5(2)	6.270697676	6.249169000	2.201152000
YO CON MIS AMIGOS SOY								
ABERRADO A DIVERTIDO	0(2)	0(1)	11(0)	13(1)	19(2)	1.302681162	6.788182800	2.302224000
MISTERIOSO A SINCERO	0(2)	0(1)	7(0)	17(1)	19(2)	1.270697676	4.991130900	1.343706000
BUENO A MALO	20(2)	21(1)	2(0)	0(1)	0(2)	4.1860465116	3.440253000	1.586820226
SOLITARIO A AMIGABLE	16(2)	11(1)	10(0)	11(1)	2(2)	2.990232588	8.482834000	3.879688000
COMPARTIDO A GOBISO A	23(2)	14(1)	2(0)	3(1)	0(2)	3.71228571428	7.777607000	3.550830000
SIMPATICO A SANGRON	18(2)	15(1)	8(0)	0(1)	0(2)	2.128571428	1.113553000	1.010000000
PREMIADO A MICHUTO	0(2)	0(1)	4(0)	18(1)	21(2)	3.953488561	1.621593000	1.269680000
YO COMO HIJO SOY								
BUENO A MALO	13(2)	18(1)	12(0)	0(1)	0(2)	6.8739534800	3.168180000	1.273520000
SINCERO A MISTERIOSO	0(2)	13(1)	19(0)	2(1)	0(2)	4.1860465116	4.186182800	1.682580000
ORGANIZADO A DESORGANIZADO	8(2)	19(1)	16(0)	3(1)	0(2)	3.810934000	3.710207500	1.677607000
PLACIDO A CALLADO	25(2)	21(1)	7(0)	3(1)	1(2)	2.010032588	3.101280000	1.012018000
RESPONSABLE A DE CUIDADO	1(2)	9(1)	11(0)	11(1)	8(2)	6.270697676	1.763042180	1.171238000
AGRADABLE A DE AGRAVABLE	16(2)	19(1)	8(0)	0(1)	0(2)	1.36694651162	1.301130900	1.121100000
TRABAJOSO A INTRABAJOSO	25(2)	15(1)	32(0)	4(1)	8(2)	3.71228571428	1.000000000	1.000000000
RESPONSABLE A IRRESPONSABLE	13(2)	22(1)	7(0)	0(1)	0(2)	1.623696976	1.256823000	1.076810000
YO EMOCIONALMENTE SOY								
SENCILLO A COMPLICADO	7(2)	12(1)	19(0)	7(1)	8(2)	6.818181818	3.550224128	1.3669465116
SERVO A REBELION	0(2)	0(1)	11(0)	13(1)	8(2)	3.363636363	1.209721888	1.146681000
LEGRO A INLEGRO	7(2)	11(1)	11(0)	3(1)	8(2)	2.272727272	3.610940000	1.220610000
SINTIENDO A INSINTIENDO	22(2)	11(1)	6(0)	0(1)	0(2)	1.132272727	3.133333333	1.099600000
TRISTE A FELIZ	21(2)	3(1)	12(0)	12(1)	1(2)	0.818181818	1.282308800	1.125410000
DE CISO A INDE CISO	8(2)	15(1)	3(0)	5(1)	3(2)	1.854545454	1.276936000	1.130020000
CARIOSO A ATRIO	17(2)	11(1)	9(0)	2(1)	7(2)	0.818181818	1.501881667	1.082310000
YO MORALMENTE SOY								
BUENO A MALO	17(2)	24(1)	8(0)	0(1)	0(2)	0.940476190	1.471411800	1.236760000
ORGANIZADO A DESORGANIZADO	8(2)	21(1)	11(0)	0(1)	0(2)	3.603436034	3.010881000	1.610881000
TRABAJOSO A INTRABAJOSO	19(2)	16(1)	6(0)	1(1)	0(2)	2.297814285	1.001120000	1.111300000
SINCERO A MISTERIOSO	17(2)	22(1)	5(0)	0(1)	0(2)	3.558888888	0.901000000	0.901000000
LEGRO A COMPARTIDO	8(2)	3(1)	11(0)	15(1)	15(2)	1.818181818	0.833333333	0.833333333
TRAMPOSO A HONESTO	8(2)	11(1)	8(0)	7(1)	0(2)	1.818181818	0.833333333	0.833333333
RESPONSABLE A IRRESPONSABLE	10(2)	11(1)	10(0)	11(1)	0(2)	1.818181818	0.833333333	0.833333333
RESPECTUOSO A IRRESPECTUOSO	17(2)	11(1)	7(0)	7(1)	0(2)	1.818181818	0.833333333	0.833333333

CUADRO No. 2 (cont.)

RESULTADOS DE LOS SUJETOS INTERNADOS SEGUN CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO APLICADO

YO FISICAMENTE SOY	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	MEDIA	VARIANZA	DESVIACION TIPICA
FLACUO A GORDO	19(2)	5(1)	17(0)	2(1)	11(2)	3.818518181	2.2409998188	1.500321518
ALTO A BAJO	21(2)	7(1)	20(0)	1(1)	8(2)	7.17676767	1.468662696	1.211813131
GUAPU A FEU	15(2)	7(1)	7(0)	8(1)	19(2)	1.296296296	2.4919986923	1.571584435
CHICO A GRANDE	8(2)	2(1)	20(0)	3(1)	20(2)	1.41814181	1.9402665112	1.397813988
ACTIVO A PASIVO	15(2)	7(1)	19(0)	3(1)	10(2)	3.592592592	2.0069881204	1.4168208188
ENERGICO A SANO	3(2)	6(1)	7(0)	3(1)	16(2)	9.629629629	2.1636582230	1.3279523250
	3(2)	2(1)	5(0)	3(1)	11(2)	1.42592592592	1.3474610761	1.15119688888
YO COMO ESTUDIANTE SOY								
ESTUDIOSO A PLOJO	20(2)	8(1)	19(0)	2(1)	3(2)	6.666666666	1.62264450913	1.2738240088
LENTO A RAPIDO	17(2)	1(1)	6(0)	13(1)	18(2)	2.107407407	2.82774283717	1.65158337828
TONTO A LISTO	3(2)	2(1)	11(0)	10(1)	27(2)	1.01851851851	1.45248078266	1.20518916992
BUENO A MALO	20(2)	9(1)	13(0)	1(1)	6(2)	5.888888888	1.79874217836	1.311742722
BURRO A APLICADO	3(2)	2(1)	19(0)	3(1)	18(2)	5.925925925	1.60112759562	1.26987776049
CUMPLIDO A INCUMPLIDO	2(2)	8(1)	19(0)	3(1)	9(2)	6.481481481	2.2709981886	1.505820828
TIPOJO A TRABAJADOR	7(2)	1(1)	14(0)	3(1)	27(2)	8.148148148	2.007982580	1.44214907
ORGANIZADO A DESORGANIZADO	22(2)	8(1)	9(0)	7(1)	8(2)	3.276767676	2.2531981709	1.501400758
ATRASADO A AVANZADO	3(2)	2(1)	23(0)	8(1)	17(2)	5.555555555	1.53359119498	1.2387812060
YO CON MIS AMIGOS SOY								
ABURRIDO A DIVERTIDO	11(2)	3(1)	10(0)	8(1)	23(2)	5.185185185	5.8039002160	1.618886008
MELINDROSO A SINCERU	3(2)	1(1)	12(0)	3(1)	29(2)	8.888888888	5.818181818	1.248900000
BELLO A UGLY	20(2)	4(1)	11(0)	0(1)	7(2)	6.666666666	3.000000000	1.248900000
SOÑILERO A AMIGABLE	8(2)	3(1)	11(0)	3(1)	20(2)	8.925925925	2.440161616	1.500321518
COMPARADO A GORILA	3(2)	6(1)	6(0)	2(1)	9(2)	8.888888888	3.617684422	1.558888888
SIMPATICO A SINGRICO	6(2)	8(1)	18(0)	6(1)	7(2)	6.111111111	1.902281818	1.392581818
PRISUMIDO A SINCERU	8(2)	6(1)	8(0)	3(1)	17(2)	1.000000000	1.8275580966	1.406767677
YO COMO HIJO SOY								
BIENO A MALO	2(2)	1(1)	1(0)	3(1)	3(2)	1.666666666	1.161616666	1.181818181
SINCERU A MELINDROSO	2(2)	1(1)	3(0)	3(1)	15(2)	1.555555555	5.018181818	1.014181818
QUIERO A QUIERO DE MI HI	17(2)	4(1)	11(0)	3(1)	14(2)	3.797379737	3.797379737	1.406767677
PI VINCADOR A PERDIDO	8(2)	4(1)	11(0)	2(1)	11(2)	8.925925925	8.126087222	1.500321518
RESPONSABLE A DEUDA	1(2)	3(1)	18(0)	6(1)	11(2)	1.111111111	1.111111111	1.111111111
AGRADECIDO A DESAGRADECIDO	2(2)	1(1)	12(0)	6(1)	3(2)	9.689689689	0.810000000	1.248900000
IRAVI SORU A MALO	18(2)	3(1)	11(0)	3(1)	17(2)	7.107107107	5.061112340	1.601127595
RESPONSABLE A IRRESPONSABLE	2(2)	5(1)	16(0)	1(1)	7(2)	1.107107107	1.692255511	1.392581818
YO COMO FUNCIONARIO SOY								
SI SEÑALO A COMPLACIDO	20(2)	6(1)	11(0)	3(1)	17(2)	1.111111111	3.000000000	1.000000000
SERVO A DESERVU	16(2)	3(1)	9(0)	1(1)	20(2)	1.296296296	2.868686868	1.571584435
SI GURO A SI NO GURO	19(2)	8(1)	12(0)	3(1)	12(2)	5.185185185	2.171012171	1.392581818
SI VINCORU A SI NO VINCORU	3(2)	6(1)	6(0)	11(1)	3(2)	1.096767676	1.988768368	1.392581818
TRISTE A FELIZ	18(2)	6(1)	18(0)	4(1)	16(2)	3.148148148	2.171012171	1.392581818
DE CULO A SIN CULO	21(2)	3(1)	11(0)	6(1)	3(2)	8.148148148	2.068888888	1.416820818
CARINOSO A FRIO	15(2)	8(1)	8(0)	3(1)	16(2)	1.092592592	2.088601160	1.416820818
YO MORALMENTE SOY								
BIENO A MALO	12(2)	9(1)	13(0)	1(1)	19(2)	2.555555555	0.810000000	1.248900000
QUIERO A QUIERO DE MI HI	11(2)	3(1)	19(0)	3(1)	18(2)	3.857142857	1.988688888	1.392581818
DEUDA A GROSERO	8(2)	9(1)	11(0)	1(1)	4(2)	8.888888888	3.000000000	1.248900000
SINCERU A MELINDROSO	1(2)	3(1)	7(0)	1(1)	8(2)	1.555555555	1.061768368	1.248900000
EGORILA A COMPLACIDO	1(2)	1(1)	11(0)	1(1)	0(2)	0.000000000	1.500321518	1.248900000
DE AMOSO A SINOSO	1(2)	1(1)	1(0)	1(1)	1(2)	1.000000000	0.000000000	0.000000000
RESPONSABLE A IRRESPONSABLE	1(2)	1(1)	1(0)	1(1)	1(2)	1.000000000	0.000000000	0.000000000
RESPONSABLE A IRRESPONSABLE	1(2)	1(1)	1(0)	1(1)	1(2)	1.000000000	0.000000000	0.000000000

CUADRO No 4
 MEDIAS DE LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO
 POR GRUPOS

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLES INDEPENDIENTES			
	INTERNAMIENT	NO INTERNAMIENT	ESCOLARIDAD INT	ESCOLARIDAD NO INT
ESCALA DE AUTOCONCEPTO				
FISICO	4.32	2.18	6.9	9.0
ESTUDIANTE	5.60	5.36	5.7	9.0
AMIGOS	6.11	1.28	7.2	9.0
HIJO	5.34	4.74	5.9	9.0
EMOCIONAL	2.80	4.81	6.3	9.0
MORAL	6.35	3.06	6.7	9.0

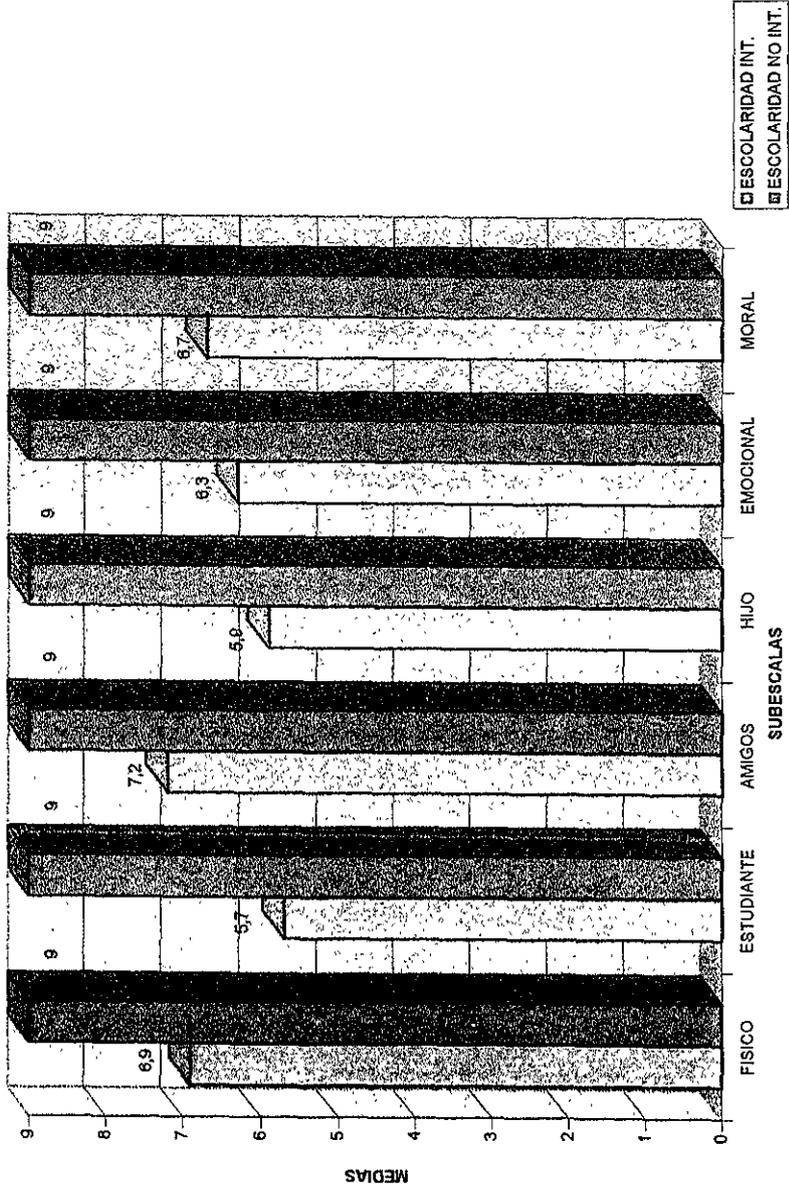
GRAFICA No 1

FRECUENCIAS DE EDAD DE LOS SUJETOS INTERNOS Y NO INTERNOS



GRAFICA No. 2

MEDIAS DE ESCOLARIDAD DE LOS GRUPOS DE INTERNAMIENTO Y NO INTERNAMIENTO



GRAFICA No. 3

COMPARATIVO DE MEDIAS DE LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO EN LOS GRUPOS DE INTERNAMIENTO Y NO INTERNAMIENTO

